

UTAA:
POSICION
EN LA CNT

**VILARDEBO, donde
se pudren los vivos**

Año 1 — Número 7 Julio 7 de 1971

Montevideo — \$ 60.-

QUESTION



**APARICIO
SARAVIA:**
cómo
garantizar
el voto

AÑO I — N° 7

7 de julio de 1971

Montevideo

"No es mi ánimo derramar la sangre preciosa de los americanos, pero las circunstancias nos han estrechado de tal modo que debemos hacer respetar nuestra justicia si deseamos que ella triunfe."

José Artigas
15 de enero de 1815

Revista quincenal publicada por APORTES Cuadernos de información política y económica.
Registro Ley de Imprenta folio 36 libro VI

Director:
DANIEL VIDART

Redactor Responsable:
AGUSTIN ANTUNEZ

Secretario de Redacción:
EDUARDO VARELA

Administración:
Misiones 1290 - Mvdeo.

Suscripciones:
En el Uruguay:

Tres meses . \$ 360
Seis meses . \$ 720

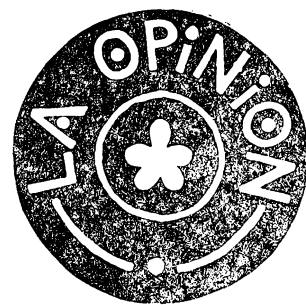
En el exterior:
Seis meses 6 dólares
Tres meses: 3 dólares

Precio del ejemplar \$ 60
Precio sujeto a modificación de acuerdo a la ley N° 13.720 del 16 de diciembre de 1968 (CO-PRIN)

QUESTION autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos.

Impreso en Talleres Gráficos "Atenas" — Cerro Largo 1376 — Montevideo

La razón de esta lucha	1
El trasfondo político	2
Un condenado de la tierra	3
UTAA en el 2° Congreso de la CNT	4
Villardebó, donde se pudren los vivos	8
La amnistía trae cola	9
Elecciones y violencia	10
Seregni: el futuro construido desde abajo	11
Los viejos amores	12
Jubilemos a los capitalistas	13
Cuánto vale un revolucionario	15
El país que nos inventaron	16
Costillas sin lomo	22
Al Frutos Rivera	23
Se recompensará	24
Las leyendas del Imperio	25
El "28" en el Cerro	27
Liceo 14: La JUP por la vuelta	28
Un facineroso	30
Rockefeller cada día manda mejor	31
Esta calle diez y ocho	32



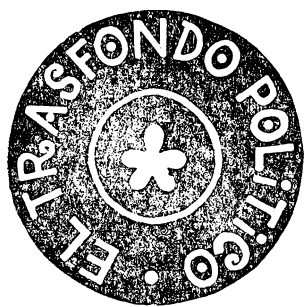
LA RAZON DE ESTA LUCHA

A veces el fragor de la lucha reivindicativa en la que estamos embarcados nos impide mirar con ojos profundos y reposados los objetivos que perseguimos. Es oportuno, por lo tanto, analizar un instante siquiera, los fundamentos de nuestra fe. Creemos en los valores positivos de la civilización, la que fuera definida en una conferencia de la UNESCO como el estado cultural que nos aleja más y más de la animalidad instintiva y agresiva. Esta civilización no solamente se expresa en el triunfo de la tecnología: junto al repertorio material creado a lo largo de los milenios, y coronándolo, resplandece el repertorio espiritual de las conductas morales, de las virtudes solidarias, del humanitarismo racional y afectivo a un tiempo. Creemos en el advenimiento de una justicia apoyada en la libertad. Las potencialidades de la naturaleza y la eficacia de las máquinas, puestas al servicio de las naciones, proporcionarán altísimos niveles de vida en todos los rincones del planeta. Esta economía de la riqueza y no de la escasez podrá ser disfrutada por todas las razas, que se fundirán en una sola —la raza humana— y por todas las clases —que dejarán de serlo— confundidas en un solo género y una sola especie de hermanos biológicos y mentales dinamizados por un mismo ideal de felicidad y respeto.

Creemos en la perfectibilidad de los individuos y de las sociedades que ellos forman y a las cuales pertenecen indisolublemente, al punto de ser solamente personas en función de vivir en colectividades que las culturalizan y socializan de antemano. Tal perfectibilidad creciente se logrará mediante una pedagogía para la libertad y una educación no autoritaria, que enseñe los caminos de una correcta elección basada en una moral de corte comunitario y no individualista.

Creemos en los perdurables y generosos frutos de la paz, en la plenitud creadora de la concordia, en la serenidad de las horas contemplativas de un ocio enriquecido por el trabajo.

Todas estas esperanzas, toda esta fe inquebrantable en los destinos de los hombres y de los pueblos no pueden, empero, flotar como vagos y abstractos propósitos sobre las revueltas aguas de un mundo dividido y enfrentado. Somos, lo repetimos, hombres de paz dispuestos al diálogo, si este es factible y fecundo. Queremos defender el signo verdadero de la humanidad, las escalas de valores de la benevolencia y la comprensión, el perpetuo reinado del amor entre los semejantes. Pero si en vez de paz nos dan guerra, medidas de seguridad, prisiones crueles e inmotivadas, impedimentos para expresarnos y publicar nuestro pensamiento e imposibilidad de trabajar en nuestra tierra, no estamos dispuestos a creer en los falsos apóstoles de una paz mentirosa. Si en vez de libertad nos dan palos, prohibiciones absurdas, explotaciones del hombre por el hombre y burlas al derecho de los desposeídos en nombre de una ley que favorece a unos pocos, entonces procuraremos por todos los medios rescatar la vigencia de aquella libertad primera y última, majestuosa en sus símbolos y concreta en sus realizaciones, elocuente en su ideario y eficiente en sus obras. Si en vez de justicia nos dan campos de concentración, hambre para el poverro marginado, negociados para los vaciadores de bancos (e impunidad por añadidura), pérdida del valor adquisitivo de los magros salarios populares y negocios fabulosos para la oligarquía vendida a los gringos, entonces reclamamos las facultades y los instrumentos aptos para establecer nuestra justicia, es decir, la de todo un pueblo que pide igualdad y dignidad.



El pachekato se esfuerza para hacer creer que tiene buenas intenciones en cuanto a pacificación y libre desarrollo de la campaña electoral. Con gesto de perdonavidas ocupa los canales de televisión a la medianoche para anunciar la solución del conflicto de secundaria. Sólo un ingenuo podría creer que tales actitudes respondieran a una sincera disposición a pacificar el país.

Lo de secundaria fue una imposición de los estudiantes que con sus barricadas y permanentes movilizaciones, junto con el esfuerzo de padres y profesores, lograron esa parcial solución al problema de la intervención. Pero además hay que tener en cuenta que fue un repliegue táctico de quienes intentan, a través del presidente y sus segundones, dominar todos los medios de información y formación popular a efectos de mantenerse en el poder y seguir disfrutando sus privilegios. Lejos están ellos de restablecer las libertades que por vía del decreto y con desconocimiento de los otros poderes del estado fueron pisoteando. Les conviene llegar al 28 de noviembre como explicación de que el régimen impuesto no es dictatorial. Pero por otro lado ven que la elección con ley de lemas mediante y con toda una maquinaria de engaño y de enganche electoral, igual se vuelve contra ellos. Es una de las contradicciones que se les presenta.

En todo el país el pueblo se preocupa por participar en el proceso político. Los actos del F. A. han demostrado que nuevamente los orientales están dispuestos a marchar, con los ideales de Artigas, por los caminos que haya que transitar, afrontando los sacrificios

que sean necesarios, tomando en sus manos la responsabilidad de su destino y mostrando que si es necesario las tijeras de esquila volverán a cumplir la función que cumplieran en las puntas de las tacuaras, o con la misma finalidad serán sustituidas por otros instrumentos más adecuados a los tiempos que corren.

Esas demostraciones populares, la activa participación en los Comités de Base convirtiéndolos poco a poco en las células vivas del F. A., repiten en los hechos el TIRANOS TEMBLAD del Himno Nacional.

En su temblor cada vez más intenso; unos optan por juntar los millones que robaron al pueblo con sus fábricas, financieras y negociados y alzan vuelo como si en otras latitudes estuvieran a salvo de la justicia popular que tarde o temprano les llegará. Otros se aferran a sus sillones ministeriales, cumpliendo sumisamente lo que el amo les ordena. Tratan así de asegurarse un mínimo de protección, rodeados de bayonetas.

En su desesperación gritan que quieren paz y generan la violencia, claman por la democracia e imponen una dictadura. Hablan de libertad y clausuran diarios, radios y canales de TV.

El derecho a expresarse pacíficamente por medio del voto fue conquistado en el pasado con las armas en la mano. Después se fueron creando mecanismos para trampear los intereses del pueblo. Para que la elección pueda llegar a ser un instrumento pacífico de expresión, hay que volver a la lucha. Nuevamente el pueblo organizado, movilizado, dispuesto a ejercer sus derechos, es el único que, junto a sus sectores que ocupan puestos de vanguardia, garantizará el proceso.

Pero lo que está claro es que no habrá un mínimo de seguridad, de paz, de tranquilidad en esta época pre-electoral, si continúan en vigencia las tristemente famosas Medidas de Seguridad.

No habrá paz mientras hayan presos políticos. No habrá paz mientras hogares orientales tengan sus ingresos congelados y los sueldos lejos de constituir una tranquilidad para enfrentar las necesidades y los imprevistos, sean un factor más de preocupación porque no alcanzan.

No habrá paz mientras cientos de trabajadores estén destituidos de sus empleos por el solo delito de pensar y actuar como hombres libres.

la razón de esta lucha

Todo esto, que por implícito y entrañable pocas veces se explica, que arde como un rescaldo en nuestras frías voluntades, constituye la razón de ser de nuestra lucha, el premio de nuestros desvelos, el puerto de nuestra sacrificada travesía. A veces es bueno recordarlo. La construcción de un mundo socialista supone dura determinación, consciente coraje, militante amor, renuncia a todo egoísmo. Pero la certeza y hermosa viabilidad de tal mundo obliga

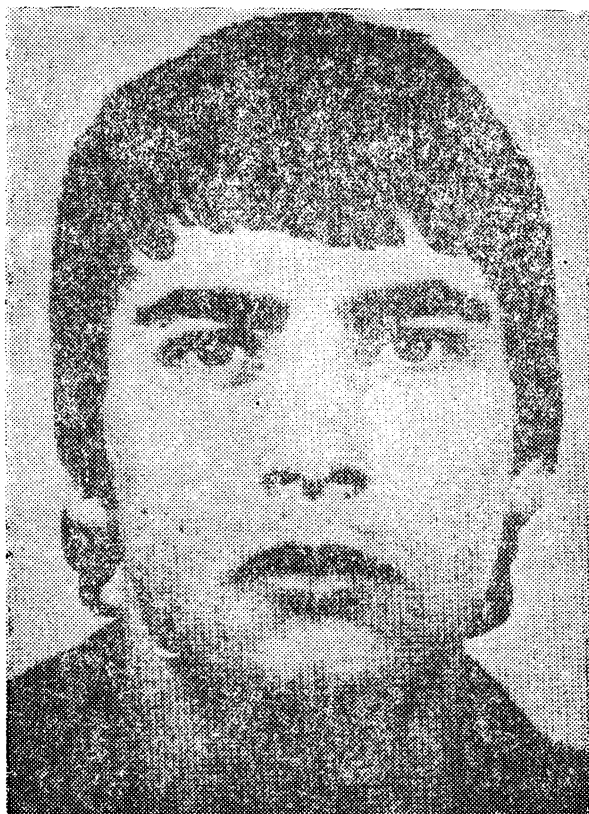
a que, en una brevísima pausa de la marcha, digamos, al oído de nuestros hijos y en el tembloroso abrazo nocturno de nuestras compañeras, que ofrendaremos ésta y mil existencias como ésta para que los muchachos y las muchachas del Uruguay futuro se amen, y trabajen, y canten, y entreguen nuevos hijos a la Patria bajo un sol que salga para todos. Entretanto, no habrá reposo ni tregua. Ni los pedimos ni los daremos.

un condenado de la tierra

"Un peligroso delincuente fue abatido por efectivos de la Guardia Metropolitana." La prensa daba la noticia el jueves 17 y el parte policial recalcaba "el peligroso delincuente", terminando "oriental, 20 años, casado". Se trataba del "Chueco" Maciel, otro hijo del pueblo, otro rebelde social que caía abatido por las fuerzas del régimen.

El régimen, como consecuencia de la explotación del hombre por el hombre, del robo del fruto del esfuerzo ajeno, ha marginado en cantegriles, rancheríos y conventillos a miles de seres humanos. Los ha marginado, los ha sumido en una existencia inhumana, sin más caminos ni horizontes que el hambre y la miseria. Los ha condenado a una muerte lenta, una muerte permanente, de día tras día, año tras año. Miles de hombres, mujeres y niños muertos para las cosas esenciales y aún más elementales de la vida decorosa, digna, humana. Y esta muerte es peor que la muerte violenta, que la muerte dada con un arma. Es un crimen, un verdadero crimen organizado, premeditado. La mayoría de los diarios y radios no ven este crimen ni claman contra sus autores. Sólo tienen tinta y lengua para caerle a las víctimas.

Hijo de ese pueblo marginado, el "Chueco" Maciel creció un poco en el cantegril y otro poco en los albergues. Si no hubiesen más, si no fuesen miles y miles, su solo caso es un alegato, una denuncia contra la sociedad capitalista. Aprendió el hambre y el frío, aprendió las miserias y las injusticias, no en los libros u oyendo discursos o conferencias, sino sufriendolo en su carne, en sus huesos, en su sangre, en su cabeza. Desde niño se fue concientizando al rigor del desamparo y juntando y madurando rabia y odio contra esa realidad inhumana, injusta, que lo golpeaba y estalló en rebeldía a su modo, como supo y pudo hacerlo. Allí donde sobraba, allí donde había, iba y lo sacaba y lo repartía en los cantegriles. ¡Cuánta gente, cuánta pobre gente, cuántos debiluchos gurises vivieron la alegría de comer de tanto en tanto y de abrigarse, gracias al "peligroso delincuente".



Así, y sin saberlo, se fue aineando en la nueva sociedad que se está construyendo, forjando en la unidad del pueblo, en la lucha del pueblo. Sin saberlo primero y sabiéndolo después, y creyendo en ella, en una sociedad justa y fraterna, su corta pero intensa vida, fue una lucha constante, sublevada y violenta contra las injusticias del régimen social. Sublevada y violenta contra la realidad deformante y los amoraes de los albergues de menores. Sublevada y violenta contra las fuerzas prepotentes que rompían a patadas los tugurios de los cantegriles. Sublevada y violenta contra los carceleros verdugos que, como a tantos otros, lo encerraron en una celda y colocaron chapas en la ventana enrejada, condenándolo, como si el encierro fuera poco, a la oscuridad permanente.

Sublevado y violento, en fin, contra una sociedad criminal.

Pero manso, abierto en solidaridad fraterna hacia los pobres, los desamparados. De ahí que en los cantegriles lo protegieran, lo ocultaran o facilitaran su huida y enfrentaran a la policía cuando llegaba en su búsqueda.

Por eso, por todo eso es que en la población de los cantegriles, de los albergues y de las cárceles, la muerte del "Chueco" Maciel golpeó fuerte y hondo. Los culpables tendrán que rendir cuentas de su muerte.

ARTURO ELLAURI



utaa en el segundo congreso de la c. n. t

Este segundo encuentro de las organizaciones de trabajadores estuvo signado por una rígida aplicación de reglamentos, en perjuicio de aquellas posiciones disidentes con el balance de la línea mayoritaria y en perjuicio de que el conjunto de los trabajadores arriben a un análisis certero y formas de lucha acordes con la coyuntura nacional. Damos a continuación el texto de las palabras del compañero de UTAA en el congreso y la respuesta del mismo sindicato a acusaciones de otros grupos.

"LA LETRA FRIA DE UN ESTATUTO"

COMPAÑEROS TRABAJADORES:

Nuestra intención era la de hacer un pequeño balance frente a Uds. de lo que hizo UTAA entre Congreso y Congreso. Darles a conocer nuestras cosas positivas y también negativas, única manera de sacar justas conclusiones.

Como solamente tenemos 10 minutos para intervenir nos vemos impedidos de hacerlo.

Aprovechamos la oportunidad para manifestar nuestra desconfianza, con el tiempo y el número de delegados que nos han asignado. Solamente un delegado.

La vida resulta siempre más rica que la letra fría de un estatuto. Es cierto que por la organización que se dio UTAA, no tenemos afiliados y tampoco entradas regulares de dinero. Trabajamos tres meses en doce.

Pero hay una realidad que nadie puede desconocer. De los tres mil zafrales que trabajan en Bella Unión, la total mayoría gira en torno al sindicato de UTAA. En sus diez años de existencia, ha librado duras y heroicas luchas, con cinco marchas y cerca de 4.000 kilómetros recorridos, en las que participaron cientos de hombres, mujeres y niños, conmoviendo el Uruguay de norte a sur, de este a oeste.

Hemos pagado por nuestra rebeldía indómita, el alto precio de compañeros apaleados, baleados, lisiados; cuatro niños y la compañera Lourdes Pintos, muertos y enterrados a lo lar-

go de las marchas. Dos compañeras y nueve compañeros, entre ellos el querido compañero, honorable "delincuente", el "ultra", el "sedicioso", el "terrorista" RAUL SENDIC, encerrado en Punta Carretas, por haber cometido el sagrado "delito" de desatar la forma superior de lucha, la lucha armada, para abatir al imperialismo y a la oligarquía.

Y si hablamos de trabajos recientes, debemos informar que dentro de los últimos treinta días, hicimos un acto de balance en la plaza de Bella Unión, en el que participaron más de dos mil personas (2.000), donde atacamos violentamente al amarilismo, a la JUP, a la dictadura Pachequista.

Y dentro de los últimos treinta días, movilizamos cerca de 1.000 personas de los barrios pobres de Bella Unión, rodeamos el hospital, exigiendo trato de seres humanos para los pobres cuando se enferman, y la renuncia del Director Dr. Laporte, padrino de la JUP, quien en ese momento se hallaba rodeado de las bandas armadas de la JUP, toda la policía, la marina, y el cuerpo de caballería del ejército, con armas largas.

Y dentro de los últimos treinta días, UTAA trabajó incansablemente, volcando todas sus fuerzas para recibir al Frente Amplio.

El peso de la vigilancia del acto, estuvo casi íntegramente bajo nuestra responsabilidad. A

los fascistas no los dejamos ni chistar, cuando ellos tenían según se supo la intención de rapar al general Seregni para cambiarlo por Peyra Reverbel.

Hoy tenemos todo preparado, para iniciar la afra, que comienza a rededor del 15 de julio. Los proponemos desatar luchas como hasta ahora no las ha conocido Bella Unión. El año pasado con más de cien paros en las chacras, llevamos la tonelada de caña de \$ 270.00 a \$ 550.00.

Este año nuestro convenio arranca con \$ 500.00 la tonelada, rompiendo así la congelación salarial, haciendo promediar en \$ 1.650.00, el jornal de un trabajador, en 8 horas de trabajo. Mil pesos más por día, de lo que marca el salario mínimo rural. Aparte del cobro de la licencia y del aguinaldo.

Y compañeros, tengan la absoluta seguridad que este convenio UTAA lo va a imponer por las buenas o por las malas.

Y nosotros pensamos, y así lo decimos, que UTAA, el sindicato del campo más perseguido, más calumniado y odiado por la reacción, el que más frontalmente se ha lanzado a la lucha contra la oligarquía y el latifundio, pensamos que tuvo que haber sido contemplado en otra forma. Pensamos que se nos tuvo que haber otorgado más tiempo y más delegados, aunque no hayamos podido presentar un solo afiliado y no tengamos entradas regulares.

¿Se ha medido con la misma vara que se midió a UTAA, a los demás sindicatos rurales?

COMPAÑEROS:

Vamos a entrar a exponer en el poco tiempo que contamos, nuestros puntos de vista, sobre las tareas a realizar.

UTAA entiende que la tarea más importante, que tiene un sindicato revolucionario, es la de trabajar intensamente para crear las condiciones subjetivas, que le permitan, a la clase obrera, conquistar el poder en el menor tiempo posible.

Es necesario que las riendas del poder del estado, pasen de las manos de la burguesía a las manos del proletariado.

¿Cómo llegar al poder?

No debe confundirse el alcanzar el gobierno por la vía de las elecciones en una alianza de clases, donde las dos riendas no están en manos de la clase obrera, con la toma del poder por la clase obrera.

Estas cosas tienen que estar bien claras en la cabeza de los trabajadores (responsabilidad de las direcciones) de lo contrario se pierde el tiempo, se erra el camino, se cosechan fracasos, y la Revolución jamás alcanzará el triunfo.

Desde el mismo minuto, que la sociedad fue dividida en clases antagónicas, las clases dominantes crearon el estado, para oprimir y explotar a sus dominados. Si las clases dominadas, no sufren la opresión de común acuerdo con

sus opresores, sino que la opresión es posible, porque el estado opresor tiene policías, soldados, espías, agentes de inteligencia, prisiones, armas de todo tipo, y paralelo a eso, teóricos burgueses, que utilizan los diarios, las radios, la TV, las historietas, hacen actos y conferencias, predicando la no violencia, siembran incultura que es violencia, encarcelan por el delito de pensar, que es violencia, cercenan las libertades que es violencia, torturan y asesinan, que es la forma más repugnante de la violencia.

Quienes así actúan a diario, ¿pueden decir que están contra la violencia?

No. Ellos están contra la violencia de los de abajo, pero desencadenan su violencia, la de ellos, la de arriba.

Los trabajadores, tenemos que ver las cosas con objetividad, y la violencia como todas las cosas, tiene su parte positiva y su parte negativa. Nadie puede dejar de reconocer, que la violencia ha jugado y seguirá jugando un papel revolucionario en la historia.

De ahí que nosotros pensamos, que los trabajadores que no se preparen para transitar con éxito el único camino que conduce al poder, el camino de la lucha armada, no pueden soñar con que llegue el día en que serán dueños de su destino. Para nosotros, sigue teniendo gran validez aquello de que "EL PODER NACE DEL FUSIL".



UTAA no desdeña la lucha por el salario, por la tierra, por la formación de cooperativas, con características muy particulares, sin pensar en ningún momento que a través de las cooperativas se puede cambiar las estructuras, teniendo en cuenta la situación de Bella Unión que de doce meses del año se trabajan tres, y nunca pretendiendo transformar asalariados rurales, la fuerza más revolucionaria del campo, en pequeños campesinos; ni tampoco nuestra participación dentro del Frente Amplio en la tarea de concientización de masas y para llegar al gobierno.

COMPAÑEROS: Nosotros entendemos, que los enemigos fundamentales de la clase obrera, son el Imperialismo, el latifundio y la gran burguesía entreguista. Las diferencias que mante-

nemos dentro de nuestra izquierda, y dentro de la CNT son contradicciones en el seno del pueblo, y no olvidando ni perdiendo de vista esto tenemos que allanarlas.

Los tres grandes enemigos del pueblo antes mencionados, no tienen nada para ganar con una auténtica revolución y sí todo para perder.

Son contrarrevolucionarios de punta a punta. La gran tarea de la clase obrera y sus aliados, es la de desenmascararlos y destruirlos sin piedad. La gran consigna de la hora, es desatar la lucha. Que estalle más fuerte la tormenta. Traiciona los intereses de la clase obrera y del pueblo, quien intente frenar las luchas, para poder llegar al 28 de noviembre, en un falso clima de bonanza. Nuestra experiencia nos dice, que sólo en medio de los grandes enfrentamientos, en medio de los grandes combates contra nuestros enemigos declarados, es cuando se educa a la clase obrera y al pueblo, y nace el auténtico espíritu de solidaridad entre la clase, tan necesario para alcanzar las grandes victorias. Esto quedó demostrado en la huelga bancaria, en la huelga frigorífica, en las marchas de UTAA, por nombrar algunas luchas, lo demuestra Vietnam y Cuba, con sus luchas heroicas, el espíritu combativo del Che, estremeciendo al mundo y despertando la solidaridad bajo todos los paralelos de la tierra.

Cuanto más grande sea la lucha desatada por la clase trabajadora y nuestro pueblo, más titubearán los golpistas antes de lanzarse a una aventura suicida, mayor sería el número de votos que reuniría el Frente Amplio, más pronto se desarrollará la conciencia revolucionaria de los trabajadores y el pueblo y más cerca estaremos del poder. Luchar, luchar y luchar, es la consigna de la hora.

Y la otra cosa, en la que queremos poner el acento, en los pocos minutos que nos quedan, es que la clase obrera no debe dormirse, tiene que estar con las pupilas bien abiertas, para elegir a sus aliados, a los que la van a acompañar hasta el final y a los que la van a abandonar a mitad de camino. No desprenderse nunca del timón, en ningún momento debe desprenderse de él, única garantía que el proceso revolucionario, se desarrolle hasta el fin.

PLATAFORMA REIVINDICATIVA

Las aristas salientes de la plataforma reivindicativa, a nuestro entender son:

1) **LUCHAR CONTRA LA DESOCUPACION.** Por todos los medios, la clase trabajadora debe impedir el cierre de las fuentes de trabajo. Hay que ocupar las fábricas que cierran y ponerlas en funcionamiento. Ocupar los latifundios improductivos y ponerlos a produ-

cir. No aceptar bajo ningún concepto el segundo paro, porque a nuestro entender disminuye la combatividad de las masas y es un elemento paralizante de las luchas. Estudiar cada lugar concreto, luchando por la creación de fuentes de trabajo. (Ejemplo: La lucha que en estos momentos libran los desocupados del Cerro para transformar el viejo edificio del Ex Frigorífico Swift en una terminal pesquera).

2) **ROMPER LA CONGELACION DE SALARIOS.** La clase trabajadora junto con los técnicos, deben de abocarse al estudio de un salario mínimo a nivel nacional, y desatar una gran lucha conjunta, con la participación de cientos de miles de trabajadores para imponerlo, despedazando así, parte de los planes del F.M.I.

3) **RESISTIR LA OLA REPRESIVA.** Tiene que ser deber de todo sindicato, crear poderosos grupos de autodefensa, para proteger sus locales, sus actos, sus manifestaciones, y frenar a los provocadores fascistas.

HACER PARTICIPAR A LAS MASAS AMPLIAS MASAS

Creemos sumamente necesaria la participación de las grandes masas en el proceso. Las grandes masas unificadas, concientizadas, disciplinadas, son las que van a hacer la revolución. Ellas tienen que participar en la conducción de proceso. Tenemos que barrer todas aquellas direcciones burocráticas, que imponen la línea de arriba hacia abajo, cuando la línea tiene que venir de abajo hacia arriba. Es necesario que se escuche la opinión de conjunto de los trabajadores. Tenemos que luchar, para dar nacimiento donde no existen, a direcciones sindicales que estén en permanente y estrecho contacto con las bases, que tengan orejas muy largas y una lengua más bien corta, que estudien, que analicen en profundidad todos los planteos que la base hace, aceptando las cosas que son justas, y desechando las cosas que son injustas tomando siempre a la práctica, como criterio de la verdad. Proponemos la creación de cientos de miles de **Comité de Base** por secciones, por chacras, que discutan todos los problemas y nombren a su delegado. Proponemos la creación de Juntas de delegados, por Fábricas, por zonas agrarias, quienes discutirán y planificarán todas las luchas, con conocimiento de causa, dando que serán las verdaderas y auténticas poleas de transmisión de lo que la base piensa. Y de este Comité de Delegados, puede surgir el organismo Ejecutivo, que ejecute al pie de la letra lo que la base le impone de lo contrario se lo borre sin piedad, en el mismo momento que deje de servir los intereses de los trabajadores

COMPAÑEROS:

Cuando U.T.A.A. brindó su informe planteó la necesidad de hacer participar a las grandes masas en el proceso.

Decíamos que los delegados que no caen en el burocratismo, son los que estudian y analizan en profundidad, todos los planteos que las masas hacen, y tomando a la práctica como criterio de la verdad, diferencian lo justo de lo injusto, toman todo aquello que permite seguir avanzando y dejan a un lado, lo que frena el proceso.

El delegado, tiene que ser una polea de transmisión, debe de transmitir plenamente lo que la masa piensa, debe en un congreso, como el que se realizó, transmitir la opinión de sus representados y pesar con su voto defendiendo a opinión que transmite.

Y para que en el Congreso estén reflejadas plenamente las opiniones distintas, del conjunto de la clase trabajadora, se debe actuar con el máximo de cuidado y de justicia, para que ningún delegado represente ni a uno más ni a uno menos, de los trabajadores, que están reunidos en torno a cada sindicato.

Y nosotros, en honor a la verdad, tenemos que decir, porque la injusticia nos golpeó en carne propia, que los cientos de cañeros, que giran en torno al sindicato de UTAAA, no están representados, con el número de delegados que corresponde.

La delegación de 14 compañeros que vinimos no con poco sacrificio, no pretendíamos entrar todos como delegados, pero sí en algunos más de uno. Pedimos ser admitidos en las reuniones de comisiones, sin voz ni voto, como observadores, a los efectos de presenciar los debates, y por que no decirlo, aprender, de quienes tienen más experiencia que nosotros.

Y tampoco fue aceptada nuestra solicitud.

Al principio pensamos que pudo ser un error, si así hubiera sido, una vez planteado hubo tiempo de corregirlo.

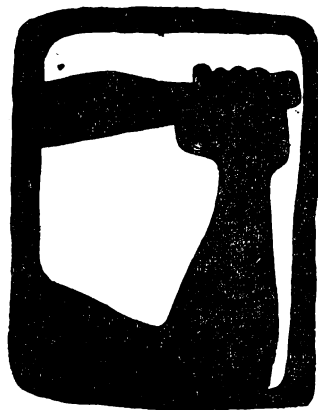
Hoy tenemos derecho a pensar, que se ha actuado con un sectarismo estrecho.

Y por más que se grite y se coree con fuerza, la palabra unidad, este tipo de conducta es el que no une, y por el contrario, ahonda el distanciamiento.

Tenemos el derecho a pensar, que algunos delegados no pudieron participar no por el número de trabajadores a quienes representan, sino porque piensan distinto a lo que la mayoría piensa.

Y por el contrario, tenemos derecho a pensar también, que no todos los que estuvieron allí sentados tienen una auténtica representatividad.

Esta es la razón por la cual, nos negamos a participar en los trabajos de comisiones con el único delegado que nos han asignado, más el que teníamos en la Mesa Representativa.



Y la lógica, nos conduce, a plantear nuestra renuncia en la Mesa Representativa, porque si no tenemos representatividad en el Congreso, para tener más que un solo delegado, menos representatividad tenemos para estar en la dirección de una central, que tiene que estar dirigida, por los sindicatos más representativos.

Compañeros, tengan uds. la absoluta seguridad, que UTAA, no va a defraudar a nadie, que hará de la lucha la razón principal de su vida, para construir ese mundo, dirigido por la clase trabajadora, en el que haya trabajo para todos, pan para todos, casa para todos, cultura para todos.

La palabra aquietarse o amansarse, para no ser golpeados, no la tenemos dentro de nuestro diccionario.

**Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas
U.T.A.A.**

Repudio al C. I. M.

El Comité del Frente Amplio del Puerto reunido en asamblea el día 21 de junio de 1971 aprobó la siguiente declaración:

El Comité del Frente Amplio del Puerto denuncia al pueblo el nuevo acto de arbitrariedad y despotismo de este gobierno anti-popular al trasladar luchadores sociales detenidos sin proceso judicial, desde el C.I.M. a nuestro habitual lugar de trabajo.

Desde el día 7 de este mes el depósito B de la A.N.P. se ha convertido al igual que el C.G.I.O.R., Carlos Nery y otros en una cárcel de los que luchan por una patria para todos y la liberación definitiva de nuestro pueblo; viéndose obligados incluso los trabajadores portuarios a "colaborar" en el acondicionamiento de dicho centro de reclusión destinado a sus hermanos de clase.

Repudiamos enérgicamente tal medida sin abandonar el camino de lucha que nos hemos trazado: O SE ESTA CON EL PUEBLO O SE ESTA CONTRA EL.



"Los hechos habían transcurrido con rapidez. Luis Alberto llegó bastante agotado del trabajo y las cosas con su mujer no andaban muy bien. Luego la discusión y la irrefrenable ganas de romper todo. Ella fue con los vecinos y más tarde vio como llegaba la ambulancia. Luis Alberto ya estaba más tranquilo y había comenzado un mate, pero la aparición de aquellos hombres de blanco lo intranquilizó nuevamente. Hablaron un rato y se lo llevaron."

Vilardebó, donde se pudren los vivos

Un hombre común hacía así la entrada en el tenebroso mundo del Hospital Vilardebó. En pocos días su familia y sus vecinos tomarían contacto con enfermos incurables recostados en el suelo, alcoholistas de caminar apurado, neuróticos y otros hombres como Luis Alberto que una crisis nerviosa lo había arrancado súbitamente del mundo de los "normales".

Su estadía en el "Hospital Siquiátrico" estaría constantemente pausada por un medio hostil que los propios empleados denunciaron días atrás. De acuerdo a los planteos realizados por éstos, en una serie de asambleas por turno la precaria situación del nosocomio los ha lle-

vado a declararse en pre-conflicto por los siguientes postulados:

- señalan la carencia total de ropa, donde hay enfermos que tienen una sola frazada y otros que no tienen ninguna y tienen que acostarse vestidos para capear de esta forma el frío del invierno;
- hay un sótano sin luz ni ventilación y por lo tanto húmedo donde duermen aproximadamente unos treinta enfermos en condiciones inhumanas;
- levantamiento urgente del paredón del fondo del hospital para evitar, aunque sea en parte, la fuga de los enfermos;

- baños generales a los efectos de higienizar más a menudo a los internados y combatir de esa forma los parásitos;

- por la carencia de guardianes o enfermeros, ya que en la actualidad hay empleados que atienden dos y tres salas por turno.

Los empleados han roto entonces, con muchos días de resignación y compromiso con el caos y han salido a luchar trascendiendo sus propias reivindicaciones económicas —que no las abandonaremos, dijeron— buscando el encuentro de sus enfermos con condiciones humanas, que las autoridades han negado por años.



¿Cual ha sido la reacción de éstas luego que los empleados dijeron en voz alta y públicamente lo que todo Montevideo conoce? En las altas esferas silencio. En círculos parecidos la reacción se reflejó casi contemporáneamente: se activó la terminación de las obras de albañilería que dotarán al hospital de una fachada refaccionada. Quienes deslicen su mirada estos días por el viejo edificio de la avenida Millán que se cae a pedazos, observarán la irónica demostración de la frivolidad que representa una solución con criterio de la escenografía para el cine. Lo importante de acuerdo al pensamiento de algunos jerarcas resulta ser la vista exterior. Detrás el infierno, no importa.

Mientras tanto el planteo de la situación de los enfermos de Vilardebó trajo como consecuencia actitudes sino sorprendidas, por lo menos insólitas del propio director del establecimiento. El doctor Tobler que se rumorea revisa todas las noches debajo de la cama en busca de "comunistas" acusó inmediatamente a las oscuras fuerzas de la "subversión" de realizar exigencias fuera de tono. Fue él directamente quien informó al Ministro sobre la "asonada" que se venía y él mismo quien conversara con "funcionarios amigos" que ocuparon puestos claves en la anterior directiva "amiga" de la gremial. Pero el doctor

Tobler no adelantó, al menos públicamente, ninguna solución. "La realidad continuará congelada". Los estudiantes de Medicina adquirirán durante un corto lapso de tiempo rudimentarios conocimientos de siquiatria y rendirán sus exámenes terminados, los cursos. El escaso contacto de aquéllos no ha alcanzado, sin embargo, a ocultar la lacerante realidad y ha provocado en las nuevas generaciones de profesionales inquietudes que muchos desearían aminorar. El círculo de los "incon-dicionales" en ese sentido también ha decrecido, aunque muchos de los técnicos continúan aún atrapados por la rutina y el conformismo que ha llevado a la aplicación de métodos criminales. Por eso en el momento en que congresos y simposios traen a luz modernas técnicas de terapia, en el Vilardebó se utilizan procedimientos medievales de curación. La simple enumeración provoca espanto: ante un acceso nervioso, por ejemplo, un enfermo puede ser enchalecado o tratado con trementina. En el primero de los casos debe pasar largas horas envuelto en el chaleco sin poder realizar el más mínimo movimiento; de todas maneras el sufrimiento no es ni remotamente comparable con el provocado por la trementina. Su inyección produce en instantes la hinchazón enorme de la pierna y dolores que se describen como des-

garrantes al menor movimiento. El mal comportamiento puede llevar, además, al encierro en celdas pequeñas que cuentan con puertas de hierro provocadoras frecuentemente de claustrofobia.

El uso indiscriminado del electroshock ha sido por otra parte de constante controversia en el ambiente médico. Su utilización —discutida repetimos a nivel médico— no puede ser de ninguna manera justificada sino se encuentra respaldada por un meditado estudio del paciente, a riesgo de provocar en cualquier momento la muerte del mismo.

El planteo de los empleados del Hospital descorriendo el velo de un mundo de crueldad, aceptado y promovido por las autoridades ha dejado de lado la acción puramente caritativa de las comisiones de ayuda —que de todas maneras aportaron en alguna ocasión donativos que tuvieron un destino dudoso— y plantea a nivel popular los ofrecimientos del régimen para los enfermos del pueblo.

Los eternos "llorones", repetidores incansables de la falta de fondos del Estado, que han ocultado puntualmente las enormes inversiones que realiza el aparato represivo, tendrían en el Vilardebó una afirmación elocuente: los enfermos no cuentan para el régimen.

La amnistía trae cola

ENTREVISTA AL GRAL. LIBER SEREGNI
Programa "Subrayado" - Viernes 18 de junio

P. —Los sediciosos ¿son revolucionarios o delincuentes?

R. —Se trata de delitos socio-políticos, que no son del tipo común. Son un fenómeno social, y cuando la violencia responde a principios que se puede o no compartir —yo no los comparto—, cae en delitos socio-políticos.

P. —¿Se siente cómodo con el apoyo que le han dado los sediciosos al Frente Amplio?

R. —Fue una decisión unilateral por parte de ellos.

P. —¿Habría amnistía con el Frente Amplio?

R. —La amnistía está explícitamente contemplada en bases programáticas. Necesitamos pacificar inmediatamente el país. Y las medidas que pueden concurrir a ello, como la amnistía para los delitos socio-políticos, serán aplicadas.

P. —¿Y en el caso de que haya habido crímenes?

R. —Cada caso será estudiado para determinar si es delito común o delito socio-político.

EL PAIS (21/6): "Las conclusiones que se desprenden clara y rotundamente de lo que antecede, son las siguientes:

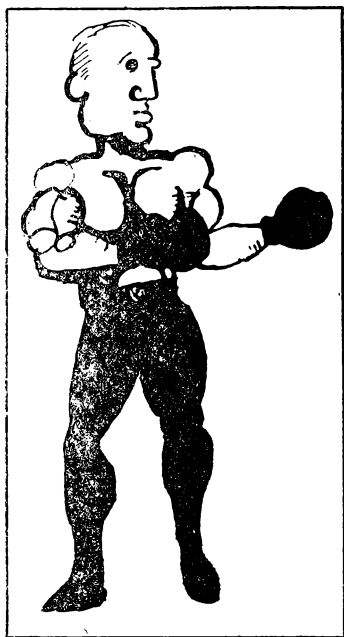
1. Para que la violencia caiga en delitos socio-políticos y no en delitos comunes, sólo hace falta que responda a «principios que se pueda o no compartir»; no importa si tales principios tengan como base la destrucción por medios terroristas desde sus cimientos, de todo el sistema social y político de la colectividad, y no importa tampoco, por supuesto, que, evidentemente, los únicos que comparten dichos principios sean los propios integrantes de la organización delictiva."

[Para "EL PAIS", pues, hay que **compartir** los principios de los incursos en delitos políticos para que la amnistía sea posible. SI FUERA ASI NO SE TRATARIA DE AMNISTIA, sino de la liberación de los co-militantes de una determinada tendencia político-social, que habría accedido al poder.]

EDUARDO PAZ AGUIRRE, en la audición de la lista 15 en Radio Ariel:

"La promesa de amnistía significa incitar a nuevos crímenes, porque los asesinos saben que no serán castigados penalmente. Es un «navicert» para quienes matan policías por la espalda, secuestran, roban, etc."

[Nadie estaba esperando un proyecto de amnistía para iniciar acciones revolucionarias.]



elecciones y violencia

En momentos en que coexisten un clima de violencia del régimen y las actividades pre-electorales, conviene recordar uno de tantos procesos electorales —en una historia no muy lejana— donde la voluntad del pueblo desarmado fue burlada por la violencia del oficialismo. Como tal citamos a Eduardo Acevedo, historiador tradicional y colorado que en sus "Anales Históricos del Uruguay" nos da un panorama ajustado de los comicios de 1893.

LOS MARCIANOS

Los comicios de 1893 fueron bautizados con una denominación especial por la prensa de la época.

La policía de Montevideo había traído de Buenos Aires un pardo llamado Marciano y el nombre de ese nuevo agente sirvió para caracterizar los comicios en que le había tocado actuar. "Las elecciones del partido Marciano": así las llamaba EL SIGLO, y así siguió llamándolas el pueblo por largo tiempo.

Bastaban los resortes legales para asegurar el triunfo de los candidatos oficiales, puesto que la nueva Ley de Elecciones concentraban todos los hilos, desde la inscripción hasta las tachas y desde las tachas hasta los escrutinios, en la Casa de Gobierno. **Pero el oficialismo resolvió apelar, además, a las medidas de violencia** para alejar hasta la posibilidad de cualquier resistencia capaz de poner en peligro sus planes.

ENTRE FUSILES Y MACHETES

Montevideo amaneció convertido en una plaza de armas el día de los comicios. Cada Mesa Receptora de Votos parecía un reducto militar. A fuerza de agruparse allí fusiles y machetes para alejar a los propios colorados, únicos que votaban, porque los nacionalistas se habían abstenido y los constitucionales estaban disueltos.

En los departamentos de campaña, donde quiera que había lucha, como en Cerro Largo, **la policía y los piquetes militares se encargaban de allanar el camino a los candidatos oficiales.**

La literatura política de la época se enriqueció con el siguiente telegrama, dirigido por el coronel Manuel Islas, desde Trinidad, al coronel Fortunato Flores, que el diario oficial LA NACION se encargó de publicar: "Una vez más, en lucha de uno contra cuatro, y llena de dificultades, triunfó la lista del Partido Colorado".

LA OPOSICION AL AGUA

El coronel Islas no tenía empacho en confesar que un voto oficialista, pesaba más en la balanza que cuatro votos de adversarios. Era en el fondo una variante del famoso escamoteo que en épocas anteriores permitía a un Juez de Paz, después de la elección, montar a caballo con dos valijas, una de votantes colorados y otra de votantes blancos y echar esta última al agua al vadear un arroyo, con lo cual podía responder así a los amigos que aguardaban con ansiedad para preguntarle de quién había sido el triunfo: "Hasta que me eché al agua, vencían los blancos; pero ahora semos nosotros los vencedores".

NO SE DEJE ROBAR LA CREDENCIAL

En Canelones, los registros cívicos fueron reabiertos y adulterados y en Paysandú y Minas aplazados los comicios, para dar tiempo a que la influencia directriz fuera absolutamente incontrarrestable.

Los candidatos del oficialismo en Montevideo alcanzaron a obtener 8.294 votos, gracias a la multiplicación de boletas por una misma persona, y 1.803 las candidaturas de los colorados independientes. En las elecciones de la Junta Económico - Administrativa de Montevideo, el candidato más votado obtuvo 3.458 votos.

EL REELECCIONISMO DE AQUELLA EPOCA

Todas las versiones de la época concordaban en que el doctor Herrera y Obes aspiraba a la reelección presidencial; de manera que si la Convención suprimía el artículo constitucional prohibitivo de la reelección, podría dicho ciudadano volver a la presidencia después de un breve interinato, que estaría a cargo del presidente del Senado.

El 19 de Junio, en un acto trascendental para la vida política del país, el Gral. Líber Seregni delineó nítidamente una consigna para el trabajo político unitario en las bases del Frente Amplio, consigna que se entronca con las tradiciones de lucha del pueblo oriental que arrancan en los campamentos artiguistas y que pasan por la versión inicial —la más genuina— del club político. Esta consigna recoge el resultado de los primeros meses de trabajo y se hace eco del reclamo del pueblo movilizado en el Frente. Damos a continuación los conceptos fundamentales del discurso del compañero Seregni.



SEREGNI: El futuro construido desde abajo

El comité de base es el lugar de encuentro del Frente Amplio. Su vitalidad será la vitalidad del propio Frente Amplio. Me explico. El Frente Amplio es un acuerdo, una coalición de agrupaciones y partidos políticos. Se organiza sobre el respeto y la colaboración mutua de esos partidos y agrupaciones en cuanto tales. Pero no es un alineamiento de compartimientos estancos, una suma de grupos compactos, sin puertas ni ventanas. Si no tuvieran los diversos componentes del Frente ni puertas ni ventanas, no habría Frente Amplio. Y de poco serviría que el Frente Amplio tuviera sólo puertas y ventanas a nivel de dirigentes, mientras el pueblo se atomiza, incomunicado dentro de sus respectivas organizaciones. O que sólo saliera a la plaza pública, en actos públicos para escuchar a los oradores de turno. Si el Frente Amplio se limitara a esto, pues tampoco habría un verdadero Frente Amplio. El Frente implica comunicación real de sus componentes a todos los niveles. Sólo así será una experiencia fructífera para sí mismo y para el Uruguay. Sólo así se podrá establecer un diálogo fecundo entre sus componentes. De ahí que los comités de base, sean el lugar natural de la interacción y la integración. De la interacción entre sus componentes y a la vez el rostro más visible ante el país de que el Frente Am-

plio es una unidad popular real y no una suma de retazos.

LOS COMITES DE BASE SON ESENCIALES AL FRENTE

Los comités de base son esenciales al Frente Amplio. Son la expresión visible de su realidad fraterna. El ámbito donde los partidos y las agrupaciones se enriquecen reciprocamente, sin violentarse. Los comités de base son una militancia en común donde todos podrán deliberar, participar, opinar, discutir, y organizar.

Esto, reitero, es fundamental. Pues hay un hecho que nadie puede desconocer. Y es que en este momento de la descomposición de los dos viejos lemas, cuando el pueblo distingue muy bien que el lema no es la divisa, que el lema es la tergiversación de las divisas históricas, hay mucha gente que mira al Frente Amplio como una esperanza naciente, pero todavía no ha hecho una elección interna por tal o cual sector. Incluso hay en el Frente sectores que no se ha configurado sino que se están configurando. Es que está en gestión algo serio, original, distinto y todos están obligados a reconsiderarse de acuerdo a nuevas experiencias. Se nos exige paciencia, seguridad, tino, flexibilidad, para acompañar, la gestión de este nuevo proceso histórico del Uruguay. Hay que dar

entonces un lugar de militancia a todos los que quieran participar en el Frente Amplio, pero que no han hecho todavía su elección sectorial. No hay que forzar ni apresurar a nadie, si queremos justamente apresurar la marcha y la expansión victoriosa del Frente Amplio.

Vivimos en tiempo de transición. Y si el Frente Amplio encabeza esa transición, es porque el mismo vive en su intimidad esa transición. No puede ser ajeno a lo que el mismo se propone. El Frente Amplio ha generado una nueva lógica política, pero también está sujeto a las exigencias de esa nueva lógica.

LA TAREA DE MILITANCIA EN LOS COMITES, ES VALENTIA, IMAGINACION Y EMPEÑO

El Comité de Base es una expresión de esa nueva lógica política que es el Frente Amplio. Los comités de base deben ser muy conscientes de su importancia y por ende de su responsabilidad. Por eso deseamos que a nivel de cada comité de base, como forma de militancia, se discuta cuáles habrán de ser las tareas de cada barrio; que programen sus actividades concretas y los modos de movilización. Que inventen sus formas de militancia eficaz, tanto al nivel de la propaganda, como al nivel de la maduración reflexiva.

La tarea de militancia en los Comités de Base, es valentía, imaginación y empeño.

DEL CLUB POLITICO AL COMITE DE BASE

Si el club político significó en el pasado una auténtica organización popular, acorde con las condiciones del Uruguay en las primeras décadas del siglo, el Club ha degenerado y es una pura expresión de la decadencia de los Lemas. El Club de los lemas tradicionales, es la negación de toda participación popular, es el manipuleo con las necesidades del pueblo. Por el contrario, el Comité de Base refleja una real democratización de nuestra vida política. El Club de los lemas tradicionales ha significado la despolitización del pueblo, la degradación de la política al enganche electoral a la clientela. El Comité de Base es el retorno del pueblo a política activa y él debe inventar sus tareas cotidianas. El Comité de Base se ajusta en nuestra situación a aquellos exactos conceptos de Artigas: "Es preciso pues que ese pueblo puesto en pleno goce de sus derechos, restablezca su dignidad y grandeza entrando a su ejercicio; es preciso que exprese su voluntad, que se constituya; y en fin es preciso que se organice y consalezca sus intereses." Esta realidad de los Comités de Base, su expansión incontenible, son también signo saludable de la auténtica fuerza democrática de nuestro pueblo, de su voluntad de no dejarse marginar de las decisiones públicas, de su sentido de los peligros que le amenazan y de su firme determinación para enfrentarlos y superarlos. Aquí ya está en germen la vida de un nuevo Uruguay.

los viejos amores

En el año 1940 el Dr. Carlos Frick Davila asume la defensa de 7 nazis. A continuación transcribimos algunos puntos de su alegato que demuestran su "preocupación jurídica" de aquella hora.

"El sector de la prensa y de la radio que diera cabida en sus columnas a la propaganda contra Alemania, culmina su campaña difamatoria con lo que todos conocemos bajo el membrete: Actividades nazis en el Uruguay. No necesitamos destacar la irresponsabilidad de la prensa en el tono que emplea para referirse a Alemania, a sus hombres de gobierno y a los alemanes en particular... la propaganda persistente e insidiosa contra Alemania, los alemanes y el nacionalsocialismo."

"...Podremos comprender la posición perfectamente justa, de obediencia a un imperativo moral, que era la obra realizada por Klein en nuestro medio, cuando trataba de desvirtuar la campaña de constante insidia contra su patria... Las fiestas que organizara tenían el carácter del ambiente agrícola de aquellas regiones: se celebraba la terminación de la cosecha... y a veces el cumpleaños de Hitler... En Montevideo se celebraban reuniones mensuales. El objeto de las mismas está explicado en su Decálogo que dice: Habla y actúa siempre de manera de hacer honor al movimiento nacional socialista, y con eso a la nueva Alemania."

(Montevideo, 1941)

CAMPAÑA DE LA MADEJA DE LANA

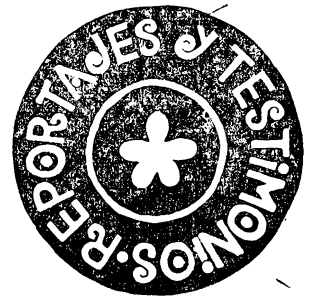
DONE LA SUYA

PARA LOS PRESOS POLITICOS Y SUS FAMILIAS NECESITADAS

Depositarlos en:
Constituyente 1460
De 9.30 a 12.30 horas
y de 14.30 a 19.30 horas

Comité Familiares de Presos Políticos

Hay cinco niños alrededor de la mesa; tienen entre 13 y 15 años. A todos los conozco desde hace diez o doce. Viven dos casas por medio de la mía, al lado, a la vuelta. A pesar de pertenecer a un mismo barrio, incluso a una misma manzana, por razones que desconozco y que seguramente tienen que ver con la historia del lugar, provienen de estratos bastante diversos. Hay entre ellos hijos de obreros, de profesionales, de comerciantes. Las entradas de estas familias entre veinticinco y doscientos mil pesos mensuales.



jubilemos a los capitalistas

Decenas de veces, en todos estos años les he escuchado discutir de fútbol, de automóviles, de actores o de música beat. No era difícil oír en esa época que Juan era un idiota porque decía que el VW era mejor que el Opel, o que Isabel estaba loca porque prefería Tom Jones a los Beatles. Ahora si Pedro o Isabel son idiotas es porque no les interesa lo que pasa en sus liceos, ni en los otros liceos, ni en la Enseñanza Secundaria, ni en el país ni en el mundo. Y, lo más probable es que si están discutiendo a gritos sentados en el muro de un jardín o en el cordón de la vereda, sean las palabras "bolches", "jups" o "ultras", las más escuchadas.

En este momento, formales, atentos, casi hipnotizados por el grabador que desde el centro de la mesa lanza sobre ellos su poder intimidatorio conmueven por la seriedad, la sinceridad y la honestidad con que intentan asumir el rol que acabo de asignarles.

Alberto, quince años, hijo de obreros, estudiante de la Escuela Industrial.

—Trabajo en una zapatería. Trabajo 8 horas y gano \$12.000. Cuando salgo del trabajo voy a la Escuela Industrial donde estudio de técnico electricista.

—¿Recordás el Uruguay de cuando eras más chico, el Uruguay de cuando tenías 7 u 8 años?

—La verdad que no, de esa edad no me acuerdo, me acuerdo de cuando tenía 10 u 11 años.

—¿Encontrás diferencia entre el Uruguay de entonces y el de ahora?

—Antes había más libertad, me parece a mí.

—¿En que se notaba?

—Para estudiar, por ejemplo, no había tanto problema. Uno tenía más libertad para estudiar.

—¿Ahora te impiden estudiar? ¿Quién te obliga a hacer huelga?

—No, no es eso, yo no hablo de la huelga. Yo quiero decir que uno si quería podía y que ahora no hay libertad porque lo que los padres ganan no alcanza y entonces uno no puede estudiar aunque quiera. Uno ya no puede elegir. Mi hermana eligió. Ella dijo: "Yo quiero trabajar." Y el viejo le decía: "Mejor que estudies." Pero ella quería trabajar. Ahora a mí me gustaría estudiar ingeniero electrónico, pero tengo que trabajar 8 horas y chau.

—¿En que otras cosas encontrás diferencias?

—Bueno, siguiendo con eso de los estudiantes y la libertad... a

uno no lo dejan expresarse. ¿pueden expresar?

—Respecto de lo que pasa en el país. No le dan importancia a lo que diga un estudiante. Si hay algo que pasó y a uno no le gusta y quiere decirlo, no lo dejan.

—Si no se lo dejan decir es porque, tal vez le dan importancia.

—Sí... puede ser... pero yo creo que no... que ellos quieren solamente que uno no moleste... Yo no estoy de acuerdo con apedrear policías sólo porque son policías, pero si nosotros queremos que la gente sepa lo que pensamos ¿a ver cuál es el policía que nos deja! Entonces no hay más remedio.

—Que tirar piedras...

—Sí, seguro... ellos tienen sus comunicados para decir lo que les parece que hay que decir, y a mí no me parece mal, pero nosotros también tendríamos que poder decir lo que necesitamos. Y si ellos nos dejaran ni tiraríamos piedras ni correríamos para escondernos. Capaz que un día tiramos volantes que digan ¡Viva Pacheco! e igual nos atacan, porque ellos ni miran, alcanza que nos vean con volantes para que empiecen a darnos.

—¿Cómo ves el futuro?

— La verdad que no lo veo claro.

— ¿Cuáles serían para tí las causas de todas estas dificultades que viven actualmente los jóvenes?

— Las causas estarían en que los jóvenes tienen que ayudar a los padres. Hay muchos niños de siete y ocho años que ya trabajan.

— Sí, eso es verdad, pero yo te pregunto ¿cuál es la razón de que niños tan pequeños tengan que trabajar? Y también te pregunto si todos los niños trabajan.

— Bueno hay algunos que están en un plano económico mejor y no tienen que ir a trabajar.

— Entonces, si quieren, pueden estudiar...

— Sí.

— ¿Te parece justo que algunos puedan y otros no?

— La verdad que no.

— ¿Crees que se podría hacer algo para mejorar esa situación que tú consideras injusta?

— Creo que el obrero está mal pagado y lo que habría que hacer es luchar para que gane más.

— ¿Y tú cómo lucharías?

— Yo haría estudiar bien los libros de las fábricas para que no haya engaño y dividiría las ganancias entre todos los obreros.

— ¿Y los dueños... accederían?

— No, ellos no, pero casi todos son viejos, lo mejor es darles la jubilación de patrones que es bastante buena, y que las fábricas sean todas de los obreros.

— Pero si jubilás a los patrones, a los viejos vendrán los hijos...

— Sí, eso es verdad...

— Te has quedado muy pensativo. ¿La cosa no tendrá solución?...

— Se puede hacer una ley.

— Una ley dándole las fábricas a los obreros... ¿no es fácil, no?

— No, este gobierno que está ahora no quiere ni a los estudiantes ni a los obreros... están bien en contra de ellos.

— Cuando tú dices el gobierno te refieres concretamente al Poder Ejecutivo...

— Sí a Pacheco Areco... los ministros y otros de esos.

— Ellos solos aunque quisieran no podrían hacer una ley de esa clase.

— ¿Cómo no podrían? Cuando ellos quieren a alguien, quieren que alguien se llene de oro hacen la ley y chau. No van a ir a mirar la Constitución para hacerla.

Julia, 13 años, 2º año de liceo.

— ¿Encontrás alguna diferencia entre el Uruguay de hace algunos años y el de ahora?

— Sí, yo pienso que hay mucha diferencia en la juventud. Antes un chico de trece o catorce años no era como nosotros ahora.

— ¿Tú pensás eso realmente o lo decís porque lo oís decir a los mayores?

— No, yo lo veo por mis hermanos. El anterior a mí tiene cinco años más que yo. El no estaba tan metido en la política como nosotros. No vivía tanto el momento actual.

— ¿Y a qué adjudicás eso?

— A la situación que está viviendo el país.

— ¿De qué manera se refleja en tí esa situación como para que tú me digas que estás "más politizada por la situación que vive el país"?

— Bueno... bien, no sé...

— Mirá, vamos a empezar por examinar la situación dentro de tu casa.



— Bueno... mi casa, mi padre y mi madre trabajan mucho más que antes y no vivimos tan bien como antes.

— ¿Respecto de qué cosas, concretamente, no viven tan bien como antes?

— Antes íbamos al cine todas las semanas, una vez, y hasta más, ahora no vamos casi nunca. Antes mi padre compraba libros, le gustaba mucho comprar libros. Ahora dice que gracias que puede comprar el diario. Antes yo tenía una prima mayor que me regalaba ropa, ahora se la arreglan y se la arreglan hasta que hay que tirarla de vieja.

— ¿Y tú pensás que todo eso es causa de que tú estés más politizada... ¿por qué?

— Eso no nos pasa a nosotros, los de mi casa, les pasa a todos mis amigos... Entonces quiere decir que todo el país está hecho un relajo. Y si el país está hecho un relajo todos tenemos que preocuparnos. Para mí, eso es política.

— ¿Qué querés decir con "todos tenemos que preocuparnos"? Tú eres apenas una niña.

— Sí, eso dijo una madre en la asamblea de padres y alumnos del Suárez, que éramos unos ni-

ños y que la política no era para niños; y un compañero que se llama Singer, le contestó que somos niños para obedecer a los padres y obedecer al gobierno, pero que no somos niños para que nos maten en la calle como a Susana y a Hugo, ni somos niños para salir a trabajar a los ocho años o menos, a vender agujas o biromes por los cafés a cualquier hora.

— ¿Y tú estás de acuerdo con eso?

— Sí, porque si un niño tiene 7 años y vive en un Cantegril y tiene que ganarse la vida, y otro tiene 14 y es hijo de un dentista o un abogado y no tiene que pensar en nada, entonces... no sé como explicarle, pero yo me entiendo.

— Tú querés, tal vez decir que ser niño o adulto no depende de la edad sino de la clase social a que se pertenece... de las responsabilidades.

— Sí, puede ser...

— Tú, entonces, sos todavía una niña pues perteneces a la clase media.

— Yo no sé. Todos mis compañeros del Suárez son como yo.

— ¿En cuánto a su situación económica?

— Sí más o menos.

— ¿Qué me querés decir con eso?

— No nos importa lo que piensen algunos padres o lo que quiera el gobierno. Nosotros no queremos que un niño de 7 años tenga que salir a vender agujas.

— Si están pobre como para vivir en un cantegril tendrá que salir a vender agujas.

— Pero nosotros no queremos que hayan cantegriles.

— Bueno, esos viejos, dueños de fábricas, seguramente tampoco quieren.

— ¿No querrán?

— Se me ocurre que no.

— Entonces... no sé.

— Sin embargo, entre tu que no querés cantegriles y ellos que tampoco quieren, debe haber alguna diferencia ¿no te parece?

— Déjeme pensar.

— Todo lo que tu quieras.

— Ellos no se van a sacrificar nada para que no hayan cantegriles. Yo voy a dar todo.

— Tu ropa, tu comida...

— Todo... todo.

— ¿Qué es todo?

— Usted sabe.

— Tu casa, tus libros, tu tiempo...

— No, todo.

— ¿Pero qué es todo? ¿Tenés vergüenza de decir qué es?

— No se... se van a reír de mí.

— Te prometo que yo por lo menos no me voy a reír.

— Bueno... la vida.

Los cinco chicos quedaron serios. No hubo ni el amago de una sonrisa.

M. E. G.

Cuánto vale un revolucionario

Es bueno recordar y revisar el pasado para comprender el presente. La historia dicta sus lecciones con absoluta imparcialidad. Cuando el tiempo transcurre y se desmoronan los esquemas que levantan los detentadores del poder, los héroes nacen por segunda vez en toda su verdad y dimensión.

Artigas, ese monumento ecuestre que recibe pacientemente decenas de coronas de flores; ése cuya efigie se estampa en cada cuaderno del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria; ése que reverencian los escolares, estereotipado en un símbolo elemental; ése que la UUP llama suyo en grabados a todo color, y también ese Artigas cuyas palabras y cuya lucha iluminan el camino de los revolucionarios, ha sido alguna vez el Monstruo, el Tiano, el Infame, el Traidor.

Desde el bando de Manuel de Sarraatea, expedido el 2 de febrero de 1813, en el que a Artigas se le atribuye "bárbara sediciosa conducta", pasando por el bando de Po-

sadas hasta llegar a la carta lacayuna de Rivera, la historia del héroe muestra una vez más que ningún luchador que haya tenido las manos ocupadas en sostener un arma y la mirada clavada en el futuro ha podido librarse de la infamia.

No es del caso analizar ahora las razones políticas que tuvieron la oligarquía porteña de 1813 y los cipayos abasileados de 1820 para convertir a Artigas en el blanco de su persecución y su calumnia. Consta que era enemigo y fuerte. Su cabeza valía, ya entonces, en tiempos de una economía paupérrima, siete millones de pesos actuales. Es posible suponer, siguiendo las normas internacionales de la economía mundial, que en 1971 la cabeza de Artigas valdría para el imperio de turno siete millones de dólares. Pero todo precio que se ponga a un revolucionario siempre será irrisorio. Sólo al enemigo se le puede ocurrir fijarle precio a un hombre que ya se lo auto-asignó en el mismo momento de su opción

Ud. señor uruguayo, puede y debe ser **PRIMERO** en todos lados, a toda hora, todos los días.

¿COMO?

Por lo menos observando. Y no le pedimos que se convierta en detective privado, pero sí que esté atento a cuanto sucede a su alrededor, informando sobre transeúntes y automovilistas en actitudes sospechosas, procurando en fin registrar detalles que pueden ser útiles a quienes tienen la obligación de ser... **PRIMEROS**.

PRIMEROS librando a cara descubierta una lucha contra enemigos sin rostro y sin nombre, que no atacan de frente, y que terminan prefiriendo las cárceles de la República, con Forenses, Jueces, Abogados y visitas, antes que perder la vida que tanto publicitan ofrendar.

Por todo eso sabemos, señor uruguayo, que Ud. puede y debe ser **PRIMERO**, en todos lados, a toda hora, todos los días.

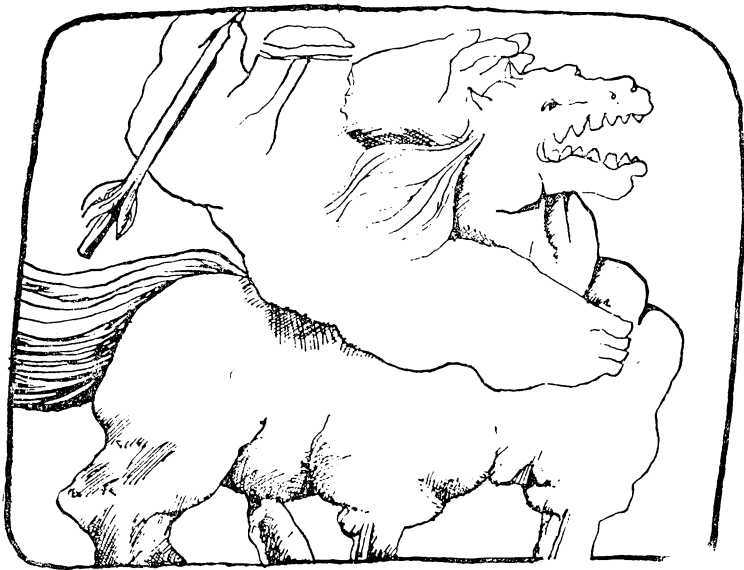
81155-81511-88155-890

**CALLAR UNA INFORMACION SOBRE
ELEMENTOS SEDICIOSOS SIGNIFICA
COLABORAR CON LA VIOLENCIA.**

**LA POLICIA ES DEL PUEBLO.
AYUDESE.**

revolucionaria: la justicia o la muerte. No hay cifra que alcance a cubrir el valor de esa elección. Y en eso el enemigo se equivoca. Y se equivoca también cuando evalúa el costo de la delación del pueblo. El pueblo nunca delata a sus héroes. No entregó a Artigas por seis mil pesos ni dejaron sus soldados de servirlo, ni aun bajo amenaza de fusilamiento. No lo entregaría tampoco ahora, aunque se le ofrecieran decenas de miles de dólares. Los pueblos aman y protegen a los conductores de la avanzada heroica. El enemigo parece ignorar que la fidelidad de un pueblo tampoco tiene precio. En ese sentido son dispendiosos. Deberían saber que al delator le alcanza como recompensa el secreto regodeo de saber que él, desde el anonimato de su vileza, pudo voltear a un ser hecho de luz, de valor y de generosidad. El delator no necesita pagos ni exhortaciones. Es un espontáneo de la sordidez, un envidioso de la

(Pasa a la Pág. 21)



EL PAIS

(DEL UR

AL URU

Iniciaremos el tema haciendo un brevísimo análisis del proceso evolutivo del capitalismo. Las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del siglo XIX, marcan el ascenso de las burguesías al poder. Recordemos la revolución de Estados Unidos (1746); la revolución francesa (1789); el surgimiento de Inglaterra como primera potencia mundial; la liquidación de Napoleón (mediados de la segunda década del siglo XIX). Los acontecimientos que se encierran en el antedicho período comprenden la revolución burguesa mundial. La burguesía industrial, concentrada principalmente en Europa y Estados Unidos enfrenta violentamente los sistemas precapitalistas, destruyendo el sistema feudal, forma social predominante todavía en el mundo (y aún otras formas atrasadas que existían), organizando nuevos sistemas en las zonas poco pobladas de la tierra.

DEL CAPITALISMO AGRICOLA AL CAPITALISMO INDUSTRIAL

Con la revolución burguesa se rearmó el cuadro de los acontecimientos que caracteriza a la sociedad. La contradicción principal entre fuerzas productivas y relaciones de producción, toma un nuevo contenido: entre fuerzas productivas de la fábrica y la mecanización (fabril y rural) y las relaciones sociales precapitalistas.

Aparecen al mismo tiempo nuevas contradicciones entre patrones y obreros asalariados, entre países "maquinistas" y colonias productoras de materias primas. En la revolución burguesa (de tipo europeo) las leyes internas del capitalismo impulsaron un desarrollo

acelerado de la manufactura y la mecanización urbana, en tanto que los sectores agropecuarios, trabados por viejas relaciones feudales, se condicionan a un desarrollo burgués más lento subordinado a la industria. En el sistema productivo, el tradicional dominio del campo sobre la ciudad se trastoca: la ciudad domina al campo. El desarrollo fabril obliga al desarrollo agropecuario.

Como la materia prima nacional, en determinado momento, es insuficiente para cubrir las necesidades siempre crecientes de la industria, comienza la conquista de las colonias y la primitiva división del trabajo nacional: campo - ciudad, se traslada a la esfera internacional: los países industrializados exportan manufacturas e importan materias primas coloniales.

Es decir, que la burguesía dueña del capital, concentra y desarrolla los dispersos y mezquinos medios de producción, transformándolos en poderosos instrumentos productivos. La existencia de capital por un lado y la mano de obra por otro, posibilita el desarrollo acelerado de la técnica, iniciándose la era del maquinismo, o sea la sustitución del taller individual por la fábrica. Se produce para un mercado consumidor amplificado y el comercio se desarrolla basado en el sistema monetario.

LA SOCIEDAD CAPITALISTA SUFRE CRISIS PERIODICAS

Cada crisis destruye regularmente una masa de productos ya creados y una parte de las mismas fuerzas productivas. Una epidemia se extiende sobre la sociedad: la sobreproducción. Las crisis se su-

peran por una parte por la destrucción violenta de una masa de fuerzas productivas; por otra, conquistas de nuevos mercados y explotación más intensa de los antiguos. La invención de la máquina de vapor, por Watt, desencadena la primera crisis de superproducción. Posteriormente el dínamo y el motor a explosión al iniciar la ola de la electricidad y del petróleo entre 1860 y 1880 permitieron descentralizar la industria y aumentar considerablemente la producción de los principales países: Inglaterra, Francia, Alemania y EE.UU. Este incremento productivo conduce al imperialismo capitalista. El imperialismo del siglo XIX, cuya expresión típica es Inglaterra, destruye la economía tradicional de sus colonias y semicolonias, al adaptar las economías de éstas a sus necesidades.

En la década del 70 se producen transformaciones profundas: una gran depresión sacude a Europa. El monopolio, el trust, sustituyen a la pequeña y mediana empresa. La crisis del 73 marca un corte en la historia del capitalismo: se abandona la libre competencia y se desarrollan y crecen los monopolios. Se inicia la etapa de la máxima concentración de las empresas. Esto se complementa con la fusión del capitalismo industrial con el bancario y su expansión y penetración como capital usurario.

Pero vayamos ya al país real. Veamos cómo influye el capitalismo, especialmente el de Inglaterra, su máximo representante. De una manera: imponiendo su creación — Uruguay "país independiente" — una prueba más de aquello de "dividir para reinar".

QUE NOS INVENTARON

UGUAY MITOLOGICO

GUAY REAL)

CARACTERISTICAS QUE PRESENTA EL URUGUAY 1830

Nos referiremos primeramente al aspecto institucional, es decir, a la suma de poderes, que como varas reunidas en un haz, debe tener el estado si es independiente y soberano.

La primera constitución que rija sus destinos entrará en vigencia previo examen y aprobación de los gobiernos de la Confederación Argentina y del Brasil.

Así mismo, de acuerdo al texto de la Convención de Paz de 1828, se consagra el derecho de intervención de los firmantes y que el Uruguayo no entrará en estado de perfecta independencia hasta cinco años después de la jura de la constitución.

Nace un estado sin límites definidos. Si bien las fronteras con la Confederación Argentina eran naturales e inequívocas, los límites con Brasil no, ya que se hereda un viejo pleito hispano - lusitano. De hecho los límites parcialmente definidos por Rivera al abandonar las Misiones e instalarse en Cuareim, se complementaban con los tratados de 1851, posteriormente parcialmente corregidos. Nace un Estado sin moneda propia. Se empleaba especialmente la de cobre argentina o brasileña, resellada y de plata y oro de otros países. Hasta 1839 no se realizan las primeras acuñaciones uruguayas. El papel moneda fue emitido inicialmente por bancos particulares en 1857. Recién en 1862 se aprobó la ley que definía al régimen nacional. La participación directa del Estado en la actividad bancaria recién se ensayó con el Banco Nacional (1887) y sólo tomó forma con la

creación del Banco de la República (1896) y su transformación en organismo estatal (1911). El sistema métrico - decimal se aprobó en 1862, usándose hasta entonces las viejas medidas españolas.

Nace un Estado regido por la legislación extranjera. Las primeras décadas se rigen por la legislación española. Recién en 1865 comenzó la aprobación de códigos uruguayos.

Nace un Estado sin enseñanza superior. Las primeras generaciones intelectuales se formaron en el exterior del nuevo país "independiente". Recién en 1849 se inauguró la Universidad de la República de escasas posibilidades e influencia limitada por muchos años.

El primer tratado firmado por el Uruguay "país independiente", fue un tratado comercial con Francia en 1836. En 1839 se celebra en Montevideo un tratado con Inglaterra referido a la abolición del tráfico de esclavos, el que se ratificó en 1841. Estas son algunas de las más notorias carencias de este "país que se nos impone". Por ellas, por la carencia de un capital nacional y fundamentalmente por la balcanización política que se nos impone en oposición a nuestra realidad geopolítica, la unidad rioplatense, no tiene otro camino que aceptar el papel de exportador de bienes primarios, es decir, limitarse a consolidar una economía monoprodutiva, propia del carácter de semicolonias a que le relega el sistema. ¿Cuál es el país real hacia 1830? Una serie de elementos que se vienen dando inciden sobre la situación real existente en la Banda Oriental, en 1828, al firmarse la Convención de Paz.

1) El latente problema de los do-

natarios artiguistas y demás poseedores sin títulos. El viejo litigio sobre la propiedad de la tierra y de los ganados que contiene, al que sucesivas modificaciones de hecho y de derecho aplicadas especialmente desde la reforma agraria artiguista vuelven de una complejidad pavorosa.

2) La mutua necesidad por un lado de los hacendados patriotas de repoblar sus estancias; por otro del ejército patriota de repoblar caballadas, determinan la "guerra de las vacas", llevada a cabo sobre todo en Río Grande. Se consolida todo un sistema de expropiación de la riqueza pecuaria brasileña, estableciéndose además la retribución (en ganados) de los que participan en tales operaciones.

3) La territorialización del ejército. La vuelta al pago de miles de oficiales y soldados, trayendo cada uno la tropa de ganado que ha obtenido, fruto de acciones militares. Es decir un verdadero alud de hombres y ganados sin tierra que se establecen en cuanto campo abandonado encuentran.

4) El desconocimiento de la validez jurídica de las concesiones de tierras otorgadas por Artigas y la expulsión de pequeños hacendados. La maraña jurídica que se yergue sobre el problema de la tierra, como buena madeja, se rompe por el lado más fino. Los pequeños poseedores, con título o sin él, peo en los hechos sin más elementos prácticos para defender su posesión que la fuerza de sus brazos, empiezan a ser desalojados.

5) El "caudillo": "sindicato del gaucha". En efecto, al ser desalojado el poseedor de pequeña hacienda, recurre al caudillo a quien

conoce de las "patriadas", tan poseedor como él, tan o más intruso que él, pero absolutamente indeslajable por ser el centro de poder armado. Se establece una relación dialéctica entre caudillo y masa. Aquél ofrece protección y benevolencia, ésta deposita fe y servicios. Planteada en estos términos la relación, podemos entender que, por sublimación, se da entre el caudillo y su núcleo de mayor confianza un vínculo personal de lealtad indestructible, que resaltarán entre los valores de la ética montonera.

6) Reconstrucción del poder de los caudillos. De lo antedicho surge claramente el poder que adquieren los caudillos, algunos reconstruyendo con nuevos elementos situaciones existentes en el período colonial. Otros surgiendo (aunque con raíces de la Patria Vieja) como fruto de la Patriada.

Referente al país real en 1837, recordemos por último que tiene unos 74.000 habitantes (en la estimación más optimista) de los cuales 10.000 se agrupan en Montevideo, principal núcleo poblado; los restantes son pequeños pueblitos semejantes a islotes en medio del semidesierto que es la campaña.

Precisamente la escasísima población dificultaría que Uruguay pudiera desempeñar correctamente el papel designado, de ahí que deba buscar aportes inmigratorios. Entre 1835 y 1842 se producen 33.000 ingresos. Iniciada con aportes franceses y brasileños, la inmigración más importante habría de nutrirse de aportes italianos y españoles. Los inmigrantes crearon problemas por su tendencia a resolver sus asuntos con los respectivos cónsules con prescindencia de las autoridades uruguayas. A esta actitud correspondía paralelamente una actitud de rechazo al "gringo" generalizada en la población criolla.

En 1852, después de la guerra grande, el Uruguay tendrá 132.000 habitantes, de los que el 21,6% serán extranjeros. En 1860, la población total se elevará a 221.000 personas con un 35% de extranjeros. Pero observemos que ese porcentaje calculado sobre el total crece vertiginosamente si analizamos el caso concreto de Montevideo cuya población se reparte en un 48% de extranjeros y un 52% de uruguayos. De todo esto podemos colegir que el caudal inmigratorio que se vuelca sobre el país tiende a concentrarse mayoritariamente sobre la ciudad portuaria, avanzada de la vieja Europa, de la cual se está pendiente, hacia la cual todos miran, a la cual todos imitan.

Consideremos, ahora, uno de los famosos mitos que se implantan con el Uruguay: "el democrático sistema electoral". En 1887 se vive un cierto clima de euforia política. Se ha instalado el llamado "Gabi-

nete de Conciliación", que preludia el definitivo alejamiento de Santos. Se realizan elecciones en un clima de paz, a la que concurren todos los partidos políticos. Hay un cierto entusiasmo cívico. De 648.300 habitantes que tiene todo el país votan 34.500, es decir un 5,3% de votantes por habitantes. Considerando que estas elecciones se realizan en condiciones ambientales inmejorables, surge nítidamente el carácter oligárquico que encierran los comicios en el siglo XIX. Si a esto agregamos padrones viciados, el fraude electoral está a sólo un paso (veremos así votar a los muertos, como realmente pasó).

Pero la oligarquía se aseguró todas las cartas. La constitución del "país independiente" preveía que para ser representante se requería una renta anual de \$ 3.000; para ser senador: \$ 10.000.

Esta era la forma en que la burguesía había cocinado el pastel. Se garantizaba así todas las bancas legislativas prácticamente, desde las cuales y por su voto debía surgir el Poder Ejecutivo, es decir el presidente de la República. Es de destacar que no se admitía en las bancas a los militares. Esto tenía por objeto impedir el acceso de los representantes de las clases populares articuladas en los cuadros del ejército.

Tenemos en este momento los elementos para analizar la contradicción país real - país impuesto y los primeros enfrentamientos que brignan.

En efecto, inmediatamente de creado el Uruguay, se plantea la primera dificultad para la vigencia efectiva del estado burgués. Hay que articular el aparato constitucional a la sociedad real. Para esto se necesita la mediación de los representantes de ésta: los caudillos. ¿Qué estrategia se plantea entonces la burguesía? Un presidente que presida, un ministro burgués que gobierne. Elegido F. Rivera Primer Presidente de la República, se le adosa un gabinete integrado por varios y típicos representantes de la burguesía mercantilista y portuaria. Es el llamado "Gabinete de los 5 hermanos" ya que todos son parientes entre sí. Lucas Obes, Nicolás Herrera, José Ellauri, Julián Álvarez y Juan A. Gelly, casados todos con hermanas de L. Obes.

Rivera que a poco comprende la intriga, contraataca; abandona Montevideo para instalar en Durazno una "capital de hecho", en medio de su pueblo adicto. Se niega a representar el papel de Jefe de Estado, centro ordenador de la administración, transformándose en una entidad autárquica que actúa por sí, sin más límite que su voluntad, neutralizando, así, el aparato constitucional impuesto. La burguesía reacciona rodeando a Lavalleja y a los jefes de extracción urbana, incitan-

do al pronunciameinto militar contra Rivera, reclamando la plena vigencia de la Constitución (¡cómo no podía ser de otra manera!), que otorgaba a las Cámaras Legislativas la representación directa de la soberanía y la regulación del poder mediante la sanción de leyes. Pero los movimientos militares que tienen a Lavalleja como jefe ostensible, no sólo fracasaron militarmente sino que al permitir en sus filas la actividad de elementos del federalismo rioplatense y del republicano riograndense que cuestionaban la existencia del Uruguay independiente, perdieron la bandera de la "legalidad" (burguesa) y de la defensa de las "instituciones", la que pasó a simbolizarse en el Presidente Rivera y su gobierno. Esto explica que luego del 1er. pronunciamiento lavallejista, el elemento doctoral y más conservador del "patriado" (como se autodefine la burguesía) le restara su apoyo, sosteniendo una administración como la de Rivera, que no interpreta, sin embargo, su concepto de la función política y del orden social. Al término del mandato del Presidente Rivera todos están de acuerdo en elegir a Oribe como segundo presidente. El mismo Rivera lo apoya plenamente (ha sido su ministro de Guerra). La burguesía cree encontrar en Oribe el elemento indicado para el papel que le tiene asignado. A diferencia de Rivera no es hombre afecto al calor de los fogones. Es educado, urbano, serio, retraído. Como Rosas en la Confederación Argentina tiene pasión por el orden, por la administración. Pero falla un detalle: Oribe es oriental y no uruguayo. Los problemas que están planteados los enfoca con una óptica amplia, rioplatense: tiene claro nuestro entronque en la Patria Grande. Por acá no sólo se le escapa a la burguesía, sino que pasa a ser un elemento peligroso para el "sistema impuesto". De aquí que aquella le vuelque encima a quien tiene poder para enfrentarlo: Rivera. La nueva intriga se teje alrededor de la "Comandancia General de la Campaña", cargo supremo de la organización militar creado como anillo al dedo para don "Frutos"... Esta comandancia constituye en los hechos un centro de poder equivalente al del Poder Ejecutivo, una verdadera "oligarquía gubernativa". El enfrentamiento viene por la discusión de dicho acrgo, ordenado por Oribe, quien por su concepto del orden y la autoridad no puede aceptar el tener que compartirla y la resistencia que plantea a tal medida Rivera. Derrotado inicialmente este caudillo en el 36, vuelve a la carga en el 38 —apoyado por una alianza que incluye la armada francesa y un núcleo de unitarios porteños— obteniendo esta vez el triunfo.

Pero instalado Rivera nuevamente en la Presidencia, le pega una

voltereta a los franceses, mostrándose reacio a cumplir sus exigencias y despertando la furia de éstos. Sin embargo entra en el juego de declararle la guerra a Rosas, caudillo de la Confederación Argentina; pero antes de considerar a Rosas y a la Guerra Grande digamos dos cosas sobre Oribe. Es el primero que realiza una tentativa, aunque prematura, por racionalizar y planificar un estado con todos los atributos de tal. Aunque tiene conciencia de la realidad y trata de enfrentarla, esta lo desborda.

Con un estado desarbolado, carente de instrumentos idóneos de imposición mucho más allá de la capital, se niega a aceptar que, al margen del esquema institucional sea indispensable emplear otros medios para el cumplimiento de las funciones estatales mínimas. En otras palabras, choca con el caudillo y su poder de hecho y aquí tenemos los primeros enfrentamientos (y quizás los últimos) de orientales contra orientales.

Hacia 1840 se ha producido lo que llamamos la toma de conciencia. Detrás de las incipientes divisas se perfilan los dos bandos en pugna. Es interesante comprender que los hechos y sus motivaciones han estado siempre muy claros para el imperialismo aunque se hayan presentados oscuros y difusos para nosotros. Es decir, en la semi-colonia, en el país impuesto, el sistema penetra, ejerce su acción, y se afirma en todos los planos entre ellos el cultural. En este sentido el imperialismo y la burguesía entreguista en que se apoya, adapta los hechos, los fuerza, los tuerce o los oculta, presentándolos en la forma en que les resulte más conveniente.

Vayamos a los documentos. En 1841 el notorio político Guizot dice en el parlamento francés: "Hay en los estados de la América del Sur dos grandes partidos, el partido europeo y el partido americano. El europeo, es menos numeroso, comprende los hombres más esclarecidos, los más familiarizados con las ideas de la civilización europea. El otro partido más apegado al suelo, impregnado de ideas puramente americanas, es el de los campos. Este partido ha deseado que la sociedad se desarrollara por sí misma, a su modo, sin préstamos, sin relaciones con Europa. El General Rosas es el jefe del partido de los campos y el enemigo del partido europeo."

Por si esto no fuese lo suficientemente claro veamos lo que decía Thiers, político e historiador (futuro presidente) en la cámara francesa: "Es que no podéis entrar en el Plata si Montevideo no es nuestra, si las bocas del Plata no están abiertas para nosotros. Ellas quedarán cerradas para siempre si el po-



Artigas: su gesta quiso la Patria Grande, pero la sustituyó un país tapón

der que está en Buenos Aires es el mismo que está en Montevideo. He aquí por qué los ingleses mismos han querido la independencia del Uruguay: he aquí por qué vosotros lo habéis establecido en un tratado."

Detrás del gran enfrentamiento que significó la Guerra Grande, detrás de la distribución de fuerzas en federales y unitarios y de su correspondencia con blancos y colorados respectivamente se encontrará la opción americana entre dos caminos divergentes. Uno, el unitario liberal libre cambista extranje-

rizante, que respondía a los planes del capitalismo mundial. Otro, el federal, nacionalista, partidario de la independencia económica, que imponía proteccionismo aduanero, que se apoyaba en la fuerza productiva del capital y del trabajo criollo. El camino federal representa al país real, a los núcleos de productores de la campaña y de los poblados, a las distintas producciones regionales, a los sectores mercantiles que ligaban al mercado interno y que unían al campo y a la ciudad. La intervención de los imperialismos inglés y francés, agitando las ac-



ciones de los uruguayos de la "defensa" y de los unitarios resulta a la postre decisiva.

La derrota de los americanos luchadores de la Patria Grande, a través del fin de la "Guerra Grande" (Paz del 8 de octubre del 51 y posteriormente de la caída de Rosas, tras el desastre de Caseros, en el 52) entraña la postergación, una vez más, de la hora de los pueblos.

Después de la derrota se da un período que podemos fijar entre 1852 y 1868, convulsionado por la secuela de aquella guerra. A los infames tratados del 51, firmados por Andrés Bello, que colocaban al Uruguay en condiciones de dependencia respecto al Brasil, le sigue la peripecia del pago de deudas contraídas, real o supuestamente, durante la Guerra Grande.

El trámite cumplido por dicha deuda sirve de claro ejemplo de hasta dónde el Uruguay, "país independiente", es manejado por sus "progenitores". En 1853, una ley "uruguaya" reconoce los perjuicios de la guerra; en 1855 otra ley sustrae el problema de los tribunales nacionales, dejándolo en manos de una comisión mixta, creada por acuerdo diplomático. En 1860 una

decisión unilateral anglo-francesa fija el monto de la indemnización. El nefasto episodio culmina en 1862, en un ultimatum con amenaza armada, lo que obliga al reconocimiento y pago de la suma fijada. Por otra parte en 1852-68 los cambios políticos menudean. Diez gobiernos diferentes se suceden en el poder, se producen tres revoluciones que cambian el gobierno, y nueve a diez motines o revoluciones fallidas. En dos ocasiones Brasil envía ejércitos de ocupación y en muchas oportunidades fuerzas navales extranjeras desembarcan para proteger consulados, la Aduana, barcos. También es en este estadio que se orquestan los dos cuadros en que se divide el último acto de la penetración imperialista inglesa en la cuenca del Plata: la guerra del Paraguay. Tras ésta se persiguen dos objetivos: hacer entrar en la órbita de la libra esterlina al único país. Paraguay, que ha resistido eficazmente su acción avasalladora y evitar que cunda el mal ejemplo en los "countries legales" o "países impuestos".

El imperialismo se las ingenia esta vez para no intervenir direc-

tamente en el drama que se gesta. Por ello su acción se da por etapas y a través de sus satélites. Primero dominará la situación política argentina: Bartolomé Mitre, unitario, liberal, porteño. Segundo, su brazo derecho en la lucha contra las provincias, el caudillo "uruguayo" Venancio Flores, accederá a través de una revolución organizada desde Buenos Aires, al poder en el Uruguay. La acción revolucionaria será respaldada por la acción del Imperio del Brasil y durante su transcurso los orientales escribirán una página heroica en la defensa de Paysandú, encuadrada dentro de las mejores tradiciones del país real.

Encaramados en el poder, Mitre en Buenos Aires y Flores en Montevideo, la agresión imperialista se concreta (a través de los títeres que dirige el titiritero) en la llamada Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay) y en la guerra que ésta desencadena contra el Paraguay. La derrota de éste, luego de una heroica resistencia, significó una nueva postergación de las posibilidades de recreación de la Patria Grande. Diferidas otra vez las expectativas americanas, la oligarquía local concentra su atención y esfuerzos en la "europeización" del Uruguay, aplicando en los hechos, el pensamiento del encargado de negocios francés en Montevideo que podemos resumir en la consigna: súbditos no, consumidores sí. Realmente el proceso de modernización que implica el pasaje de la estancia cimarrona al de la estancia "establecimiento modelo" comienza a partir de 1852. Es aquí que empiezan a menudear los gringos en nuestra campaña. Apellidos ingleses como Drabble, Tomkinson, Awy, Robertson, Hughes, Young, Stirling, Harrison, Heber, Lafone, Wilson, Jeffries, Mutter, Buschental, Mac Eachen, McEntire; alemanes y holandeses como Karve (hoy Carve), Ferver, Behrens, Quinke, Lehman (transformado en Lemos) Tideman, Roosen; franceses como Mailhos, Pourcel, Duplessis, etc.; españoles como Civils, Saenz de Zumarán, y Ortiz de Taranco; "copan la banca", dedicándose a todo tipo de comercio, a determinadas industrias, a todo género de actividades especulativas y, al mismo tiempo, a la explotación estanciera.

Con el afirmamiento del "establecimiento modelo" hay cuatro factores que resultan decisivos: la consolidación de la cría del ovino (1860-70); la fundación de la Asociación Rural (1871); el alambramiento de los campos (1872-82) y el mestizaje de bovinos criollos con ejemplares puros traídos de ultramar (después de 1887). Paralelamente los grandes adelantos tec-

nológicos son rápidamente adoptados. Así la primera línea telegráfica es de 1865; se comienza a instalar el ferrocarril a pa tir de 1867; el teléfono se trae a partir de 1882.

Los bancos comienzan a surgir como tales a partir de 1857, con el Mauá y el Comercial; en 1865 se instalan el Londres y el Río de la Plata y el Banco Montevideoano; en 1866 el Navia y el Banco Italiano; en 1867 el Banco Oriental; poco después el Mercantil y el Alemán - Belga, el Menera - Eastman así como numerosas casas de crédito. Las actividades especulativas que realizan, las luchas internas por imponerse unos a otros, su intervención (inserción) dentro del engranaje económico internacional y las repercusiones de las crisis europeas (la del 57, el viernes negro del 66; la depresión del 74; la quiebra de la casa Baring en el 93) en la plaza dependiente, ocasionan en su conjunto profundas oscilaciones económicas y periódicas situaciones anómalas.

Este complejo submundo económico y sus repercusiones políticas y sociales provocan intermitentemente estallidos del país oriental, el real. Así debemos enfocar por ejemplo, la llamada "Revolución de las Lanzas" (1870-72) acaudillada por el famoso Timoteo Avaricio (y donde pelea por última vez el legendario Anacleto Medina). Pero en forma simultánea el país impuesta trata de adaptarse a los nuevos tiempos, dentro de los que está encuadrado, su categoría de semi-colonia.

Es por eso que, progresivamente la oligarquía local va "apretando el torniquete" tratando de liquidar los restos del país real, el cimarrón. Es necesario poner "orden" en la campaña. Como dice Domingo Ordoñaña, presidente de la Asociación Rural, "hacerla habitable".

En el período mal llamado del "militarismo" (1875-90), las figuras de Latorre, Santos y Tajés, vienen a cumplir la función de "Brazo armado de la oligarquía". Tras la tarea de limpiar la campaña de delincuentes y vagos se oculta la liquidación sistemática del gaucho o su transformación en peón. Con su progresivo exterminio se debilitan las posibilidades de concreción del país oriental. De ahí que al surgir el niveo poncho de Aparicio Saravia (último jefe montonero, primer conductor de un ejército de liberación nacional), miles de hombres casi instantáneamente se nuclean a su alrededor.

Para los orientales representa la gran esperanza.

¡La última del siglo XIX! ¡La primera del siglo XX!

Miguel Leandro Nuñez



CUANTO VALE UN REVOLUCIONARIO

(Viene de la Pág. 15)

grandeza, un onanista de su propia cobardía. Con su placer le alcanza.

EL ULTIMO MATRERO

Cuando al Uruguay le faltaron héroes verdaderos, el pueblo forjó uno, de tono menor, que satisfacía la sed de aventuras y el culto al coraje. Fue Martín Aquino, el último matrero. También su cabeza fue puesta a precio y toda la prensa largó la jauría de la persecución tras él.

Las cuatro muertes que Martín Aquino tuvo en su haber, y que lo fueron en defensa propia, se integraron en el rubro de asesinato. Pero de alguna manera las gentes de pueblo que lo conocieron y lo protegieron como a hombre y como a mito, adivinaron en él, desertor de la policía y del ejército, matrero y contrabandista, una veta fraternal de hombre generoso en desgracia. Así se han recogido las palabras con que el propio Martín Aquino comentó un encuentro con una partida policial: "que no había querido matar a nadie, puesto que él también había sido guardiacivil y comprendía que aquella pobre gente sólo respondía a las órdenes que les daban sus superiores". "Yo quiero pescaos gordos —dicen que aseguró— y estos po-

bres melicos flacos no tienen la culpa de lo que a mí me pasa." Y ante el cadáver de Juan Ojeda, a quien mató en duelo criollo: "Perdoname, hermano. Vos lo quisiste así. El mundo es chico y pa los dos no había sitio."

El 5 de marzo de 1917, en el rancho de Martínez, Rincón de la Urbana, Picada de Suárez, departamento de Cerro Largo, cayó muerto Martín Aquino. Cercado por una partida, él mismo se disparó un balazo. Pero no lo delató nadie que fuera parte del verdadero pueblo, entre el que transitó y encontró protección, sino una policía que, destacado como espía, con ropa de paisano, lo vigilaba desde hacía tiempo. El pueblo no es delator. Ama a sus héroes, los guarda y los limpia. Los lleva a la leyenda y al canto.

"¡Aún relata el traidor cómo cometió su hazaña! Demostró tener entrañas de cobarde, que es lo peor. Yo premiaré su valor porque es muy justo premiar. Al capaz de traicionar se le debe dar la muerte y ésa debe ser la suerte que le debe tocar."

COSTILLAS SIN LOMO

LA ACTIVIDAD MAS IMPORTANTE

Desde los orígenes mismos de la economía del Río de la Plata la ganadería (y las actividades afines) es la actividad productiva más importante y es la que permite las mayores acumulaciones de ganancias y de capital. Esto último se debe no sólo a las condiciones naturales del país, sino a las complejas relaciones sociales y económicas que impone la irrupción del capitalismo a nivel internacional.

Con el surgimiento del capitalismo se desarrollan dos grupos de países que son mutuamente complementarios, uno de ellos implica necesariamente al otro. Los países de Europa Occidental, E.E.U.U. y Japón que desarrollan sus industrias, necesitando el puntual abastecimiento de materias primas, y un mercado exterior para vender la producción de sus fábricas en expansión. De ahí la necesidad para las metrópolis de que los países de América Latina produzcan exclusivamente materias primas y consuman productos industrializados del exterior. Ya no se va a dar en nuestros países un desarrollo de todos los sectores de la economía, sólo habrá avances, tecnologías modernas, trabajo, en unos pocos y determinados rubros. Países desarrollados y subdesarrollados, ricos y pobres, dependientes y metrópolis, son dos caras de la misma moneda; el sistema capitalista.

ESPECIALIZACION PARA EL SUBDESARROLLO

En este esquema de división internacional del trabajo el Uruguay, debido a que su gran riqueza está en las pasturas naturales, se especializa en la ganadería. En torno a la producción y exportación de la carne, lana y cueros se estructura todo el resto de la actividad económica. Los bancos, los transportes, la industria se montan sobre esta actividad. La ganadería es como el cobre en Chile, el petróleo en Venezuela, el azúcar en Cuba. Es el pulmón por el que respira la economía del Uruguay. Pero un pulmón que tiene muy pocos dueños, los latifundistas, primariamente, y los que se asocian para que aquellos realicen sus ganancias: banqueros, barraqueros, frigoríficos. He aquí por que la importancia esencial de los frigoríficos.

El consumo y la exportación de carne tiene que pasar necesariamente por los frigoríficos. Estos tienen la "llave maestra" de una de las riquezas fundamentales del país. Por ejemplo, la posibilidad de abrir nuevas fábricas y desarrollar la industria depende de la posibilidad de comprar máquinas y herramientas con las divisas extranjeras que se obtienen cada vez más de la exportación de carne.

En 1970 casi el 40% de las exportaciones y por lo tanto de los "dólares" que se precisan para comprar la materia prima, el combustible o las máquinas necesarias, no sólo para desarrollar al país, sino incluso para mantener el bajo nivel actual de actividad, estaba en manos de unos pocos frigoríficos. Dentro de éstos, apenas una decena de frigoríficos privados, que reúnen algún "rancio" oligarca, con capitalistas advenedizos e inversores extranjeros, se llevó la "parte del león": unos 65 millones de dólares. Aquí tenemos, además, una buena pista para saber quienes especulan con moneda extranjera presionando para devaluar, o llevando su valor a cifras astronómicas.

Cómo se llegó a esta situación, cómo se reparte este botín..., es una historia oscura, llena de zancadillas y en la que el único que sale perdiendo es el pueblo.

EN MANOS DE MONOPOLIOS EXTRANJEROS

Es a partir de la 2ª década de este siglo cuando se produce la gran transformación en la industrialización de la carne. De la carne salada y el tasajo se pasó a la exportación de carne enfriada y congelada con la instalación de los grandes frigoríficos extranjeros: en 1912 el Artigas y en 1916 el Swift de capitales yanquis y en 1921 el Anglo de capitales ingleses.

Los frigoríficos en manos de monopolios extranjeros constituyeron para Uruguay el puente de unión con el sistema capitalista internacional. Estas formidables unidades productoras y exportadoras fueron mediadoras en la consolidación del Uruguay como economía dependiente (o sea subordinada a las metrópolis) y explotada (las enormes ganancias generadas en la explotación de la riqueza nativas se extraían hacia la metrópolis).

Si bien todo el proceso manifestó

una tendencia general al auge y por lo tanto de acumulación de altísimas ganancias por parte de los ganaderos, no dejaron de aflorar antagonismos entre éstos y los frigoríficos, propios de toda estructura capitalista. Hay unidad para defender el sistema, para explotar al pueblo, para extraer el máximo de plusvalía, pero hay roces y enfrentamientos en el reparto de esa plusvalía.

EL FRIGORIFICO NACIONAL

El que los industrializadores ejercieran un casi monopolio en la compra de ganado provocó una tendencia desfavorable en la evolución de los precios pagados al ganadero, si se la comparaba con los mercados vecinos —como el argentino— o con la tendencia en los precios internacionales. Esta desigual lucha entre ganaderos y frigoríficos pretendió ser contrarrestada mediante la defensa política de los primeros y culminó con la implantación del Frigorífico Nacional (1928) ya hacia fines de la etapa de crecimiento. El papel de este nuevo organismo era defender en el mercado de ganado el precio pagado al latifundista.

A partir de 1930 se asiste a una etapa de estancamiento prácticamente total de la producción e industrialización de carnes que se verifica al comienzo en todos los niveles. El estancamiento de la producción ganadera hace que las grandes plantas frigoríficas trabajen con una fuerte capacidad ociosa (es decir, desaprovechando las instalaciones). La subutilización se agrava por las grandes variaciones estacionales de la producción ganadera. En la medida en que los latifundios explotan la ganadería en forma extensiva en campos naturales, la producción va a depender directamente de las variaciones climáticas.

La relativa ineficiencia con que se vio obligado a trabajar el Frigorífico Nacional le dificultó la posibilidad de acumular capital y poder renovar aquellas partes del complejo industrial que se fueron desgastando.

En la década del 50, luego de escandalosas investigaciones parlamentarias y de haber amasado enormes ganancias, el capital extranjero abandona las plantas tradicionales.

SUBEN LOS PRECIOS

Al llegar a la década del 60 nos encontramos, por un lado al Frigorífico Nacional, obligado a defender el precio del ganado de los latifundistas y con subutilización de su capacidad instalada, con crecientes dificultades financieras; por otro lado, a partir de 1964-65, comienzan a subir sostenidamente los precios internacionales de la carne lo cual abre la posibilidad de excelentes negocios. En conjunto estos es el panorama ideal para la irrupción de los frigoríficos privados, apuntalados por el capital extranjero.

Creadas las condiciones necesarias para la inversión privada (ganancias crecientes con un mercado internacional e desarrollo) era necesario sacar del medio al Frigorífico Nacional y dar "facilidades" a estos frigoríficos privados. El pachequismo, cuya política: el garrote y el alarde de fuerza dejan el terreno libre a todo tipo de negociados; era el régimen ideal para "reestructurar" la industria frigorífica.

REESTRUCTURA

La reestructura se realiza a través de 2 decretos, emitidos por el gobierno bajo el régimen de las Medidas Prontas de Seguridad, en el año 1969. El objetivo básico que se perseguía con estos decretos fue destruir (o limitar a la mínima expresión) al Frigorífico Nacional, y entregar un negocio en gran auge (debido a la ampliación del mercado internacional y al alza de los precios) a los capitalistas privados.

El primer decreto fue de febrero de 1969. En él el pacheato tomó decidido partido por la decena de frigoríficos exportadores, donde tienen influencia considerable los capitales extranjeros. Como medida de fondo significa agudizar la dependencia del país. La medida concreta consistió en mantener para el Frig. Nacional el monopolio de fae-

na de carnes vacuna y ovina destinadas al consumo de Montevideo, restándole el apoyo financiero que le permitía mantenerse como firme comprador en el mercado y dando entrada como compradores a los frigoríficos exportadores. Si se tiene en cuenta que un tercio de la producción de carne se exporta (proporción en aumento) y que otro tercio se destina al consumo del departamento de Montevideo, se ve la importancia de esta medida. Ello otorgó un gran poder en el mercado de carnes a los frigoríficos exportadores, que al predominar en el mismo, disfrutarán de un verdadero monopolio de compra. Agréguese que entre estos frigoríficos es EFC-SA por su dimensión, poder económico y relaciones políticas (Charlone y Cía.) quien adquiere gran importancia.¹

La reestructura no alcanza y no satisface plenamente:

a) A los ganaderos no les entusiasma quedar muy sujetos a un comprador que podría ejercer un casi monopolio: el EFCSA;

b) Es necesario disminuir aún más el nivel de actividad del Frigorífico Nacional;

c) Hay que golpear con mayor firmeza a un poderoso gremio, la Federación Autónoma de la Carne, que había mantenido una alta combatividad y cohesión en el largo conflicto con el gobierno. Y el golpe debía dirigirse al Cerro, que es la columna vertebral de la Federación. Y el mejor golpe es destruir las fuentes de trabajo;

d) Hay que favorecer aún más la "nueva" industria frigorífica, limitando las actividades de la industria "tradicional" y posibilitando una mayor injerencia del capital extranjero.

EL GOLPE DE GRACIA

Para realizar estos inmaculados objetivos el pacheato emite un segundo decreto en noviembre del 69. En este "paquete" de medidas

se incluye:

a) Se elimina el monopolio de faena del Frig. Nacional para el abasto de Montevideo;

b) Se unieron los abastos de carne para los departamentos de Montevideo y Canelones, fijándose cuotas de abasto para todos los frigoríficos;

c) Se le otorgó una cuota del 30% del abasto de ambos departamentos al Frigorífico Nacional, con lo cual éste continuó su actividad, manteniendo una elevada capacidad ociosa;

d) Se intervinieron los frigoríficos de EFCSA, como consecuencia de abultadas deudas que esta empresa mantenía con los ganaderos y bancos privados de plaza.

La menor actividad de los frigoríficos instalados en el Cerro, ocasionaron despidos de trabajadores de las plantas de EFCSA y traslados de obreros y empleados del Frigorífico Nacional a otras reparticiones estatales.

De esta forma se impulsaba a los frigoríficos no instalados en el Cerro que pasaran a atender tanto el abasto del departamento de Montevideo, como las exportaciones y se aseguró a los grandes ganaderos la presencia de un número importante de compradores, por lo menos en el plazo inmediato, eliminando el casi monopolio del Efcsa en el mercado de ganado de carnes.

La reestructura de la industria frigorífica, en resumen, marca una nueva etapa, al reducir al mínimo al Nacional y dejar el terreno libre para aprovechar la suba de los precios de la carne con grandes negocios a los nuevos frigoríficos privados donde la presencia de capitales extranjeros es muy importante.

Estamos viviendo ahora la consecuencia de esa reestructura. El encarecimiento de la carne para el consumo, o sencillamente la falta total, los escándalos del Sudamericano, etc. son consecuencia de la reestructura.

Montevideo, Junio 13 de 1820.

Sr. D. Francisco Ramírez

Mi estimado amigo:

Hayer recibí su carta del 31 por el Capitán D. Laureano Marques qe. sale ahora mismo con la presente.

Hace dos días q. recibí a V. instruyéndolo de mi actual situación, y al mismo tiempo del estado de esta provincia, indicándole lo interesante q. sería para esa y esta establecer relaciones de amistad y comercio pa. cuyo medio lo ponía (sin comprometer a la q. Gobierna) en estado de reparar los males q. ha causado la guerra.

Todos los hombres, todos los patriotas, deben sacrificarse hasta lograr destruir enteramente a Dn. José Artigas; los males q. ha causado al sis-

Al Frutos Rivera,

a ése lo han comprado



tema de Libertad e independencia son demasiado conocidos pa. nuestra desgracia y parece escusado detenerse en comentarlos, quando nombrando al Monstruo parece qe. se horripilan. No tiene otro sistema Artigas q. el de desorden, fiereza y Despotismo; es escusado preguntarle cual es el q. sigue.

Con respecto a que yo vaya a ayudarle, puedo asegurarle que lo conseguiré, advirtiéndole qe. debo alcanzar antes permiso Especial del Cuerpo Representativo de la Provincia para poder pasar a otra, mas tengo fundadas esperanzas de que todos los Srs. q. componen este Cuerpo no se opondrán a sus deseos ni los míos quando ellos sean ultimar al tirano de nuestra tierra.

No deje V. de continuar dándonos sus noticias, mucho nos interesa la suerte de Entre Ríos; pa. qe. V. le asegure una paz sólida a estos señores S. E. el barón y yo trabajaremos. En todos casos quiera contar con la amistad de su atento So. Sor. y amigo Q. B. S. M.

Fructuoso Rivera

Se recompensará con seis mil pesos

El rigor de de la justicia que es el último de los recursos de un gobierno bien constituido, viene a hacerse necesario cuando apuradas ya las consideraciones de la moderación y la prudencia, lo reclamen imperiosamente la conservación del orden, la seguridad pública y la existencia de la Patria. Una condescendencia débil envuelve en la tolerancia de los excesos la ruina inevitable de los Estados. Es necesario ser justo cuando lo demanda la salud pública.

La incorregibilidad del coronel Artigas en su conducta hostil y escandalosa me constituye por desgracia en la penosa situación de usar contra él del rigor y de la severidad. Acaso no hay un ciudadano en cuyo favor se haya desplegado con más energía la generosidad y la clemencia del Gobierno, pero tampoco ha habido otro más obstinado, menos reconocido ni más delincuente.

Y no siendo justo considerar por más tiempo a un hombre para quien la moderación sólo sirve de estímulo a sus crímenes y cuya conducta compromete la seguridad pública, he venido con acuerdo del Consejo de Estado en decretar lo que sigue:

Artículo 1º — Se declara a don José Artigas infame, privado de sus empleos, fuera de la Ley y enemigo de la Patria.

Artículo 2º — Como traidor a la Patria será perseguido y muerto en caso de resistencia.

Artículo 3º — Es un deber de todos los Pueblos y las Justicias, de los Comandantes Militares y los Ciudadanos de las Provincias Unidas perseguir al traidor por todos los medios

posibles. Cualquier auxilio que se le dé voluntariamente será considerado como crimen de alta traición. Se recompensará con seis mil pesos al que entregue la persona de José Artigas vivo o muerto.

Artículo 4º — Los Comandantes, Oficiales, Sargentos y Soldados que siguen al traidor Artigas conservarán sus empleos y optarán a los ascensos y sueldos vencidos toda vez que se presenten al General del Ejército Sitiador o a los Comandantes y Justicias de la dependencia de mi mando en el término de 10 días contados desde la publicación del presente Decreto.

Artículo 5º — Los que continúen en su obstinación y rebeldía, después del término prefijado, son declarados traidores y enemigos de la Patria. De consiguiente los que sean aprehendidos con armas serán juzgados por una Comisión Militar y fusilados dentro de 24 horas.

Artículo 6º — El presente Decreto se circulará a todas las Provincias, a los Generales y demás Autoridades a quienes corresponda; se publicará por Bando en todos los Pueblos de la Unión y se archivará en mi Secretaría de Estado y de Gobierno.

Buenos Aires, febrero 11 de 1814.

GERVASIO ANTONIO DE POSADAS

Nicolás Herrera
Secretario

A la represión brutal y despiadada, los imperialistas y sus personeros oligarcas suelen sumar métodos enajenantes que contribuyen a sus fines explotadores. Así, entre otros procedimientos apelan a la deformación de la historia del pueblo sometido, intentando una maniquea y absurda división de la misma. Esta división, artificial y sin fundamento alguno, coloca a los imperialistas como portadores de la civilización: antes de ellos era el caos, la tiniebla; desde su llegada y gracias a su gobierno es el progreso, es la historia misma. La implicancia política de esta leyenda es obvia: si ellos se van, si cesa su gobierno, de nuevo será la barbarie, la nada.



Las leyendas del imperio

La dominación colonialista, tal como lo explica Franz Fanon, se ha valido de este recurso, y las oligarquías nacionales han seguido su ejemplo (o sus órdenes) ideando también sus pequeñas leyendas de bolsillo. En nuestro país, la oligarquía prolonga y afina esta leyenda, y ello se patentiza en la manera como se refieren y juzgan a las fuerzas populares y revolucionarias. Mientras que éstas son la barbarie, el salvajismo, el impulso ciego, ellos se autoproclaman defensores del estilo de vida nacional que, ingenuamente, identifican con la civilización.

Con este procedimiento nos quieren convencer que su caída equivale a las tinieblas, al retorno a la prehistoria, a la consagración de lo antihumano. Pero este tipo de leyendas no resiste el menor análisis y la historia está plagada de ejemplos que las vuelven absurdas.

Ya en tiempos de la emancipación liberadora, Artigas se vio enfrentado a similar situación. Pero si algo nos enseña la gloriosa década de la revolución artiguista, es, precisamente, que las fuerzas populares son las auténticas creadoras y no las imperialistas y oligarquías. Vale la pena recordar como son los calumniados criollos quienes echan las bases de nuestra historia, de nuestra cultura, y no el antiguo

opresor, a su caída, poca o ninguna civilización nos deja.

LA LARGA NOCHE COLONIAL

Nuestra historia, al contrario de lo que piensan los alienados por la cultura europea, no nace con la Conquista sino con la revolución de Artigas. Hasta 1811 es muy poco lo que registra nuestra zona como aporte civilizador de los españoles. Considerada como suburbio del virreinato del Perú, la región rioplatense es abandonada por el imperio y casi dejada a merced de su propia suerte. Sin oro, sin minas, sin riquezas naturales deslumbrantes como las de otras zonas del continente, nuestra región apenas si es, durante dos largos siglos, escenario de operaciones militares. Esto fue muy bien comprendido por Francisco Bauzá quien afirma: "Ningún designio político, ninguna noción comercial inspiró la conducta de los conquistadores de nuestro suelo". El abandono, el olvido, fue el signo colonial que rrastraron estas comarcas hasta los albores del siglo XIX.

Así fue como Montevideo ya tenía tres lustros de fundada y no contaba con ninguna organización educativa. Quienes a menudo se deslumbran por la civilización que derraman los imperios, es bueno que recuerden que recién en 1745 los jesuitas toman a su cargo la

enseñanza primaria y elemental. Pero esto dura poco porque, en 1767, los jesuitas son expulsados por el decreto de Carlos III. Desde entonces la enseñanza queda por cuenta de los franciscanos.

En 1787 y 1790 se dan los primeros pasos en favor de la enseñanza superior. El Síndico Procurador, Juan de Ellauri, interesa al cabildo de Montevideo en la creación de las cátedras de Filosofía y Teología, para que los nativos de la ciudad continúen sus estudios sin trasladarse a Buenos Aires. Pero en un gesto que habla elocuentemente de lo mucho que NO le debemos al imperialismo español, estas dos cátedras apenas si funcionan por corto tiempo. Ambas, por disposición del Comisario General de las Indias, son trasladadas en 1791 al convento de San Diego de Salta, sin que nada puedan las protestas de vecinos y del Cabildo ante las autoridades religiosas y ante el propio rey.

Estos son, en rigor, los brillantes aportes a nuestra civilización que realizaron durante el siglo XVIII los imperialistas de turno. Pero hay más todavía, porque Montevideo no fue agraciado por los españoles con el decisivo instrumento de cultura que es la imprenta. Recién en 1810, y por interesado obsequio de Carlota, la hermana de Fernando VII, cuenta Mon-

tevideo con imprenta. Pero es obvio que la misma no se convirtió en foco irradiante de cultura, salvo que por tal se considere la tristemente célebre Gaceta de Fray Cirilo, o sus panfletos en que ridiculizaba a las fuerzas patriotas.

Librado a su propia suerte durante más de dos siglos, nuestro territorio apenas si recibe atención de España a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Fue con la libertad de comercio establecida por Carlos III, que esta zona adquirió cierta prosperidad y otra resonancia ante los ojos del opresor. Pero tal prosperidad, si en rigor cabe hablar de prosperidad, no se equivale ni tiene relación alguna con los bienes materiales y civilizadores que suelen atribuirse los imperialistas al hablar de lo que le deben sus colonias. La mejora en el nivel de vida beneficia a un pequeño núcleo de estancieros y comerciantes, ya que los nativos, la inmensa mayoría, sigue tan pobre y tan perseguida como antes del establecimiento de la libertad de comercio. Incluso esa mejora en el nivel de vida, no borra la larga noche colonial, con el olvido y el desamparo en que nos tuvo la "madre patria". Tampoco parece mérito suficiente para el conquistador, que en los últimos tres años de la Colonia —es decir, luego de las invasiones inglesas—, se insinúa en Montevideo un movimiento intelectual. Ese florecimiento intelectual (representado por el trasplante a nuestras tierras del resco clásico español que, entre otros, desarrolla Prego de Oliver y prolonga Acuña de Figueroa), está muy por debajo de la potencialidad creadora de los cantores y payadores nativos que, desde comienzos del siglo XVII, venían construyendo los rudimentos de una cultura naciente.

CON LA REVOLUCION ARTIGUISTA

Frente al opaco y escaso aporte del imperialismo español, se alza con relieve decisivo para nuestra cultura el desarrollo que comienza con la década de 1810. Es con la revolución libertadora de Artigas que, por vez primera, se canaliza el impulso creador y constructor de estas comarcas. Si hasta entonces el criollo fue despreciado y librado a sus propias fuerzas, ahora, con Artigas, se convierte en activo protagonista de un proceso que, desde las lanzas y los fusiles, conduce al país al encuentro de su cultura y de su expresión civilizadora.

A las bondades de una doctrina social y revolucionaria que daba al nativo su sitio de hombre; a las excelencias de un pensamiento económico que tomó en consideración la realidad nacional pecuaria proponiendo soluciones aún hoy vigen-

tes; a todo ese cúmulo de virtudes sociales, políticas y económicas que hacen de Artigas un revolucionario contemporáneo y no un mero caudillo; a todo eso, y como consecuencia de todo eso, se sumó un poderoso impulso creador que hace que pueda afirmarse, sin temor a exageraciones, que la historia, la cultura y la propia civilización nacen en el país con la revolución artiguista. Si hasta el estallido emancipador, el territorio fue una llanura habitada por multitudinario ganado, si hasta entonces apenas algunas migajas cayeron de las manos del conquistador; desde 1811 la Banda Oriental es un crisol donde el impulso creativo tiene al nativo como protagonista. Es entonces cuando se echan las bases de la nacionalidad, de nuestra cultura, en suma, de todo lo que auténticamente nos hace reconocer y enfrentar nuestro propio ser de latinoamericanos en marcha hacia la definitiva liberación.

Y por cierto no es casualidad, sino lógica consecuencia, que a la par que se procesa la revolución, nuestro arte gana su propia carta de ciudadanía a través de la poesía gauchesca. Esta expresión poética, encuentra el marco propicio y el necesario estímulo, en la creatividad general que desencadena y propaga la gesta artiguista. La espontaneidad improvisadora de los payadores dieciochescos, así como la labor por ellos desplegada en la aclimatación del viejo romancero español para convertirlo en vehículo capaz de expresar la crónica menuda y cotidiana de la colonia, fueron cimentando una poesía naciente y rudimentaria que en tiempos de Artigas es trascendida a concreciones superiorés. Bartolomé Hidalgo recoge esa tradición popular, que le presta entonces el asidero formal y expresivo para comunicar su mensaje político y revolucionario a través de sus cielitos y, posteriormente, de los diálogos patrióticos. Poeta urbano y de vastos conocimientos literarios, Hidalgo logra transmitir la ideología artiguista y liberadora mediante un vehículo artístico que llega, que es comprendido, vivido y compartido por la masa analfabeta y desheredada, la masa combatiente y en plena forja de la nacionalidad. Es entonces cuando nace la poesía gauchesca que, por no ser espontánea e improvisada como la de los payadores, sino un producto intelectual consciente y politizado, se vuelve un fenómeno de primera magnitud y de amplia resonancia en el arte nacional posterior. Esa poesía gauchesca es símbolo y, a la vez, consecuencia de la revolución artiguista, siendo uno de los valores más ricos, más plenos de actualidad y de vigente sugerencia en el orden de una conducta a seguir. Frente al olvido y la negligencia en que

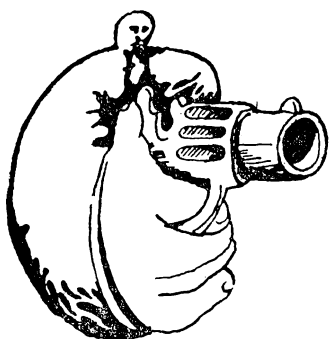
nos tuvo el imperialismo hispano, frente a esa larga tiniebla, son los propios rioplatenses quienes construyen lo básico de nuestro ser y nuestra cultura.

No es, pues, la barbarie lo que se instala luego de la caída del imperio. Por el contrario, a las sombras de la Colonia sigue el amanecer encendido por la creatividad popular intrínsecamente ligada al destino y a la presencia de las armas.

NUEVAMENTE REUNIDO Y ARMADO

Así como la caída del imperialismo español no fue barbarie o el salvajismo, tampoco la caída de la actual oligarquía que nos domina en nombre del imperio yanqui, será la nada o el caos. Porque no es una simple metáfora afirmar que el mismo impulso creador dominante en la revolución artiguista, recorre hoy las fuerzas populares del país. Ahora, que el pueblo vuelve a reunirse y a armarse, es notorio como de su seno y no del oligárquico, brotan los más fecundos impulsos constructores. Así, mientras que el gobierno imita al Comisario General de las Indias clausurando en 1970 la enseñanza y llevando el caos a la misma merced a la interventora; las fuerzas del pueblo asumen el imperativo de mantener los valores civilizadores organizando liceos populares. Así, mientras que el gobierno no consigue, ni mediante la paga ni tampoco por vía de amenazas, cantores o artistas que sustenten y propaguen su barbarie; la causa popular, como en los tiempos de Hidalgo, se enriquece día a día con nuevas expresiones artísticas. Así, mientras que el gobierno es incapaz, por más organismos y técnicos que utilice, de crear las condiciones para el trabajo y el progreso nacional; muchos gremios y sindicatos dan ejemplos de organización para la lucha y para el trabajo, demostrando que saben perfectamente cuáles son los caminos para reconstruir una economía y una sociedad devastada por la rapacidad de unos pocos. En fin, la manifiesta creatividad de nuestro pueblo, confirman que está cercana (aunque medien sacrificios) la hora en que él, libre y soberano, será el encargado de conducir nuestro destino. A la vez, esa poderosa creatividad que cruza las fuerzas populares y revolucionarias, confirmará que no habrá de ser el caos o la tiniebla (como lo pretende la leyenda del imperialismo) lo que se instaure a la caída del actual régimen, sino, como en tiempos de Artigas, la luminosa marcha de un pueblo que se reencuentra a sí mismo luego de tantas y cruentas traiciones oligarquicas.

ENRIQUE ELISSALDE



el "26" en el Cerro

Continúa intensamente la movilización planteada por el Comité de Pescadores y Desocupados del Cerro por la obtención del local del ex-frigorífico Swift y su muelle para la creación de una fuente de trabajo que se ocupé de la extracción de pescado a gran escala, su procesamiento y distribución.



Tal como lo indica el primer manifiesto emitido por el Comité, el planteamiento tiene su objetivo, además del señalado, en la obtención de una solución al grave problema que protagonizan miles de habitantes de la Villa del Cerro, condenados a la miseria y la desesperación económica; desocupados —en su mayoría de la Industria Frigorífica—, algunos de los cuales intentaron paliar su situación trasladándose hasta la costa, procurando subsistir con los magros dividendos de la pesca. En este vaso, el producto obtenido, es desaprovechado por la precariedad de los instrumentos técnicos de que disponen —no pueden conservar el pescado por no tener cámaras frigoríficas— y por las malas artes del intermediario prepotente y especulador.

Esta situación, fue la determinante, en primer término de la constitución del Comité de Pescadores y Desocupados, y en segundo lugar, del inicio de una movilización que, en caso de negativa a la exigencia, "hará que se acuerden para siempre que con el hambre del Cerro, nadie juega", según indican sus mismos propulsores.

Tal como lo informara "CUESTION" en su número anterior, de la Mesa Redonda realizada por el Comité, derivaron importantes resonancias.

Varios grupos políticos comprometieron su apoyo a todas las medidas de lucha que se encaran tendientes al logro de los objetivos planteados. La agrupación del Cerro del Movimiento de Independientes "26 de Marzo" —importante fuerza de la zona, con gran arraigo en las bases— ha venido desplegando desde entonces

una sostenida actividad solidaria, tras haber hecho suyo el planteamiento en todos sus términos. Jornadas enteras de brigadas de la Agrupación recorriendo, puerta a puerta, la Villa entera, difundiendo los materiales explicativos editados por el Comité, grandes pegatinas, son algunos de los aspectos en que se ha concretado la comprometida solidaridad.

Un militante del Cerro del "26 de Marzo", a requerimiento de "CUESTION" explicó que "el trabajo de la Agrupación en la Villa, como en las otras zonas, está orientado hacia las bases. Nosotros mismos somos integrantes de la base y por eso, **la situación de los pescadores y desocupados no nos es, nó nos puede ser ajena.** Conocemos la Villa y sabemos de sus necesidades. La entrega del ex-Swift con su muelle es una necesidad imperiosa, que necesariamente, debe ser concretada. La lucha que en el Cerro se desarrolle en este sentido, nos encontrará a los militantes del "26 de Marzo" en la primera línea de combate. Los garrotazos de la oligarquía tienen predilección por descargarse sobre los habitantes del Cerro. Esta vez, tendrán que acceder a la solicitud formulada. El signo de la lucha define toda actividad nuestra. Nuestro lenguaje no es el de las palabras. También en esta oportunidad, será la lucha desplegada la que defina los resultados." La coordinación sindical del Movimiento de Independientes "26 de Marzo", por su parte, está considerando los aspectos relacionados con su participación en la movilización.

En estos días, basta con caminar por las calles del Cerro para ver, hoy por hoy, en sus paredes, las primeras señales de vida de un ser que hace largo tiempo se viene gestando..



En clara connivencia con las fuerzas policiales, los "jóvenes de pie" intentaron reeditar en el Liceo 14 los hechos del Liceo Colón. Todo muy acuerdo con las palabras de Pacheco en vísperas de la caída de la Interventora cuando al terminar su discurso dijo: "Reitero enfáticamente, que esta nueva contribución a la paz social que hace Mi Gobierno, no constituye ninguna entrega... Así deben entenderlo todos. Y ninguno debe dudar, ni debe especular, ni debe equivocarse." Así, las provocaciones de los fascistas se han multiplicado, buscando crear el clima propicio para un golpe de mano contra este Consejo de Secundaria, cuyo establecimiento dejó al gobierno y a su hinchada resollando por la herida.

Liceo 14: la JUP por la vuelta

A eso de las 5 de la tarde, cuando comenzaban las clases del tercer turno y se retiraban los alumnos del segundo, el Liceo fue rodeado por unos 30 muchachos, cuyas edades oscilaban entre 17 y 22 años, ajenos al liceo, salvo tres o cuatro pertenecientes a la llamada "Juventud Uruguaya de Pie". Llevaban palos y trozos de hierro en las manos, y hacían ostentación de armas de fuego que portaban en la cintura. Ni bien llegaron arrojaron piedras contra la entrada del Liceo por Propios y comenzaron a apalear a varios de los estudiantes que salían de clase: aquellos con mayor actuación gremial, que eran identificados por Pablo Senatore, uno de los pocos alumnos del 14, y por una mujer que usaba lentes oscuros y paraguas rojo, que poco tiempo antes se había presentado en una asamblea de padres con nombre y dirección falsas.

Ante esta situación, las autoridades del Liceo presentes dispusieron cerrar las puertas del local y requirieron la presencia del Jefe de Inspectores de Secundaria, Dr. Arturo Rodríguez Zorrilla. Asimismo, comenzaron a llamar a los padres de alumnos, para que fueran a retirar a éstos.

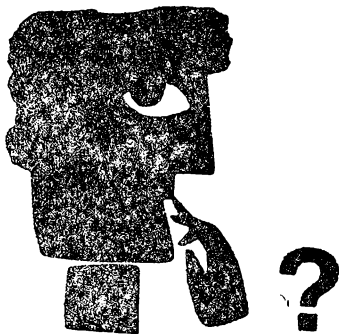
A esa altura, y desde poco después de la instalación del cerco fascista, se estableció otro policial. Doce "chanchitas" con grupos de choque de la Metro se distribuyeron según las indicaciones que les daban los "jóvenes de pie". Esos mismos funcionarios fueron los que se negaron a recibir las instrucciones que a su llegada pretendieron impartirles el Dr. Rodríguez Zorrilla y el Inspector Gregorio Cardozo.

A todo esto, comenzaron a salir estudiantes acompañados de sus padres. A pesar de todo, los sitiadores seguían golpeando a quie-

nes querían. Se interrumpió la salida de alumnos y los padres se reunieron en la escalinata del Liceo, por 8 de Octubre. Muchos de ellos fueron allí amenazados con armas, por los provocadores.

Mientras tanto, habían llegado a las inmediaciones alumnos del Instituto Larrañaga que, enterados de la situación, intentaron rescatar a sus compañeros del Liceo N° 14. Los fascistas no sólo los recibieron con disparos de armas de fuego, sino que hicieron detener a varios por la Policía, como ya habían hecho con muchos de los que salían del local de estudios.

Recién sobre las 21.30, luego que el Juez de Instrucción de turno y su Actuario, doctor Héctor Amilivia y Esc. Ramón Queiruga, que debieron ser llamados por el Dr. Rodríguez Zorrilla, inspeccionaran el local, hicieran despejar la zona de fascistas y de los policías que hasta entonces la ocupaban y comprobaran que el pretendido pabellón insurgente que había en el mástil del local —según los funcionarios de la Metro— no era más que un pedazo de arpillera abandonado por albañiles que habían estado trabajando allí, pudo producirse el abandono pacífico del Liceo N° 14.



NUEVA RESIDENCIA

Pasó a residir en José Batlle y Ordóñez (Departamento de Lavalleja) el señor Gabriel Melogno. Teniendo en cuenta la importancia de la localidad en la estrategia de la J.U.P. (ver Cuestión número 6), el ex consejero Antonio Escanellas, como último acto administrativo nombró a su ex secretario Melogno, adscripto en el Liceo de la localidad.

Según algunas versiones, Escanellas y Melogno consideraron que en la Capital "el horno no está para bollos".

Liceo 14

resolución

de los padres

Los padres de alumnos del Liceo N° 14, reunidos en forma extraordinaria en el día de ayer con el propósito de analizar exhaustivamente los hechos ocurridos en el liceo, resolvieron por unanimidad:

1) Denunciar a la opinión pública que el sábado 26 de junio ppdo. mientras se desarrollaban normalmente las clases del 3er. turno, un grupo de jóvenes que se autodenominaron de la Juventud Uruguaya de Pie, ajenos al Liceo, penetraron al mismo provocando con insultos y haciendo ostentación de todo tipo de armas, incluso de fuego. Como no encontraron el eco buscado y ante la repulsa de todos los estudiantes, que respondieron entonando el Himno Nacional, apedrearon el Liceo e hicieron algunos disparos. Sorpresivamente llegaron al lugar efectivos de la policía y cuando todo hacía pensar que los provocadores serían reprimidos, ante el asombro de los transeúntes de la zona y de los padres que habían acudido, alertados prestamente, se pudo apreciar la estrecha connivencia entre el grupo agresor y las "fuerzas del orden". A partir de ese momento hicieron causa común, el liceo fue rodeado y los "jóvenes de pie" comenzaron a impartir órdenes a los funcionarios policiales indicándoles quiénes debían ser detenidos y quiénes no.

2º) Hacer constar que la gravísima situación planteada pudo conjurarse en sus imprevisibles consecuencias debido a la presencia masiva de los padres, de los Inspectores de Enseñanza Secundaria Dr. Arturo Rodríguez Zorrilla y Prof. Cardozo; y del apoyo solidario de algunos legisladores y representantes de la prensa. Más tarde la eficaz intervención del Juez de Instrucción de 1er. Turno Dr. Amilivia y del Actuario Escr. Ramón Queiruga determinó la inmediata dispersión de las fuerzas policiales y posibilitó el retiro garantizado de los alumnos.

3º) REPUDIAR ENERGICAMENTE la acción provocativa de los grupos que pretenden perturbar el normal funcionamiento de los liceos e impedir deliberadamente la gestión pacificadora del actual CONSEJO INTERINO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA.



Un facineroso

En estos momentos en que algunos sectores del país se han dado a adjetivar profusamente los escritos que dan a publicidad, no deja de ser oportuno recordar a un paladín de los insultos gratuitos: Luis V. Cavia, al que la oligarquía uruguaya homenajea dándole su nombre a una calle de Pocitos. Transcribimos a continuación una relación suya sobre JOSE ARTIGAS.

“En su juventud fue un facineroso; cuando entró al servicio de los españoles y de acuerdo con éstos degollaba o fusilaba hombres en la campaña sin proceso ni formalidad alguna, con sólo la calidad que a él le constase que eran criminales... En los primeros meses de la gloriosa revolución de América fue indolente hacia su felicidad o, más propiamente hablando, enemigo implacable de ella... Después fue un patriota intruso, accidental y por motivos innobles; inobediente, rebelde, traidor, desertor turbulento, seductor de los pueblos, anarquista, apóstol de la mentira, impostor, hipócrita, propagandista de máximas erróneas, de teorías falsas, de principios anti-sociales; destructor de los pueblos, en vez de protector de ellos; dispensador de los preceptos 5, 6 y 7 del Decálogo; principio, medio y fin de la maldad; inmoral, corrompido, libertino, promotor de la guerra civil, renovador y continuador de ella; terro-

rista furioso; hombre despechado; autor de una nueva política de ignorancia, de prostitución, de trastorno universal; ambicioso sin talento ni virtudes, sin ninguna de esas prendas de espíritu de que jamás carecen los pretendientes grandes; causa de las lágrimas, consternación y miseria de tantas viudas tristes y huérfanos inocentes, que piden al cielo venganza contra el malvado; implacable en sus enconos, inexorable en los accesos de su furor, insensible al grito insinuante de la humanidad afligida; nuevo Atila de las comarcas desgraciadas que ha protegido; lobo devorador y sangrante bajo la piel de cordero; origen de todos los desastres del país; azote de su patria; oprobio del siglo XIX; afrenta del género humano; deshonor de la América; y para decirlo de una vez hablando en otro lenguaje, plaga terrible de aquellas que envía Dios a las naciones cuando quiere visitarlas en su furor.”

El 8 de junio, siendo Ministro de Economía y Finanzas el Dr. Fleitas, el P. E. firma un decreto que, como siempre, violando claras disposiciones legales, fija a los bancos una responsabilidad patrimonial en 250 / 150 millones de pesos, según el porcentaje de las operaciones en moneda extranjera. Este es un decreto con nombre y apellido: prácticamente el único banco que podrá seguir funcionando sin ninguna clase de inconvenientes en el exiguo plazo de 30 días que el decreto fija, es el Banco Comercial, "Chase Manhattan" mediante.



Rockefeller cada día manda mejor

EN DESGRACIA

Otros tres bancos que han caído en desgracia desde el punto de vista de sus posibilidades de acceso al crédito externo y que son La Caja Obrera, de Crédito y U.B. U.R., se verán seriamente afectados en su funcionamiento. Los bancos menores ya no cotizan sus acciones en la Bolsa, nadie tiene interés en invertir en algo que no podrá funcionar. Estos bancos andan a la búsqueda de endilgarle el muerto al estado, el que como siempre acudirá a tapar agujeros en beneficio de la rosca.

Eliminada la escasa competencia, la voracidad de los grandes trusts banqueros no tendrá inconveniente en cerrar sucursales y agencias, limitando al mínimo su funcionamiento, concentrando como nunca su clientela en muy pocas empresas y establecimientos, canalizando en definitiva el ahorro nacional hacia las empresas que mantienen una interrelación en la rosca que es propietaria del Uruguay.

La liquidación de los bancos pequeños, la inseguridad en los pseudo nacionales y la disminución de las agencias y sucursales de los que queden en condiciones de funcionar —los extranjeros—, plantea el problema más grave, el que tendrá mayores repercusiones en el plano social: **el cierre de las fuentes de trabajo.**

La patronal bancaria solicita actualmente, además, una reducción del 50 % del personal aduciendo un viejo cuento: "con tantos empleados el negocio no rinde".

ESPINA DORSAL DE NUESTRA DEPENDENCIA

Pero como dicen los compañeros de la lista 1955 de la Asociación de Bancarios, los bancos, espina dorsal de nuestra dependencia, ya concentrados en un 70 % en manos extranjeras, no son sólo un negocio en sí, sino que la función que le asignan los monopolios imperialistas es la selección del crédito hacia sus propias empresas. Hacia las empresas que a ellos les conviene, para financiar negociados y maniobras especulativas.

Por eso, aunque los bancos declaren pérdidas, a los que detentan el poder les conviene mantenerlos.

Cuando no les conviene se retiran o traspasan al estado sus arcas vacías y sus deudas, las que en definitiva, en última instancia, son extraídas de las espaldas del pueblo trabajador.

LA CAJA MALHERIDA

Finalmente, la Caja Bancaria, ya obligada a consumir sus ahorros, se verá enfrentada al desastre que le impondrá el gobierno: tener 5 pasivos por cada afiliado activo.

Frente a este panorama de una oligarquía en desenfundada ofensiva por no desperdiciar ni una sola de las migajas sustraídas a este nuestro Uruguay dependiente y empobrecido, las luchas sindicales de los empleados bancarios deberán levantarse una vez más para enfrentar el problema más importante de su trayectoria.

Los trabajadores bancarios, gremialmente agrupados en la lista 1955, haciendo un análisis de la situación del gremio, frente a la tranquilidad que parece estar ganando a las bases del gremio, han

resuelto impulsar la discusión y esclarecimiento a fondo sobre este panorama, tratando de difundir el conflicto a todos los niveles, buscando la concreción en los hechos de algo que en asamblea se acordó unánimemente impulsar: **la nacionalización de la banca.**

EL CHANTAJE DE FLEITAS

Cabe aquí denunciar al mismo tiempo la actitud del poder político ante una delegación que fue a hablar con Fleitas, manifestando su inquietud por la permanencia de sus fuentes de trabajo. Ante este planteamiento el Ministro respondió con el chantaje y el cinismo, común denominador de este gobierno.

Adujo necesidad de "tranquilidad" durante **justamente** estos 30 días, porque el decreto "había sido hecho contra los banqueros". (??)

El gremio, a través de su lucha, tiene clara la incapacidad de la actual estructura bancaria para subsistir, sabe positivamente que la única solución es una Banca sin ingerencia extranjera, administrada por el pueblo, orientada hacia los sectores que lo benefician directamente.

El gremio debe buscar el apoyo de todos los sectores nucleados en la C.N.T., de los sectores directamente atacados por el decreto de Fleitas. Es el caso de los textiles, cuya fuente de trabajo depende de las posibilidades de crédito, quienes ya propusieron a los bancarios la realización de acciones conjuntas para instrumentar un enfrentamiento a esta política de entrega total de la economía nacional al extranjero.

P. M.

ESTA CALLE DIEZ Y OCHO

(Este gobierno —¡esto gobierno vamos vo—, se ha mostrado —y ha demostrado— ser experto en hacer agujeros. ¡Oh! Acosta y Lara lara-lero, Frick Davies ¿lo tiene presente? el Peirano oh! oh! oh! ¡capaz de robarle el chupete a un huérfano! Es, de este gobierno, su rasgo más saliente. ¡Pero agujero les hizo aquel General Intendente, aquel Bartolomé ¡el de las casas! Déjeme seguir por favor. A aquel lo siguió este mozo Rachetti, que pronto se mostró —¡cómo nó!— un digno heredero de aquellos que pasaron. ¡Shhhhhh! Sigo. Y la acometió con lo que quedaba, las calles. Y a esta 18 la transformó en un gran agujero alineado de vidrieras que dicen: ¡Liquidación Total! En lo que subsiste de “nuestra principal avenida” hacen equilibrio los aborígenes que venden cosas ¡nene no mires! y los transeúntes que hacen cola poder poner un pie en lo que queda para colocarlo, y seguir... Uno mira esta calle 18 en este Montevideo al que repetidas “operaciones limpieza” han transformado en un gran basural que, gracias a las clementes “inclemencias del tiempo” se ve momentáneamente limpiada por el viento o la lluvia. ¡Y a veces —viste— lo mismo a uno le entra como un contento.)

Ahhhhhh! en este invierno un aliento de primavera! Y se nota. La gente se pone su mejor cara, la de salir; y caminan más despacio y ondulantes las mujeres —¡y más livianitas de ropa!— ¡hóopa! y anda un airecito jugueteón entre hojas y polleras.

—Tengo los americano super largo con filtro.

Ahora se largó una hermosa y a 18 le entró un tic. ¡Algo respetable! ¡Exportación! Se desplaza fe-

lina y lenta, es un 8 que se arma y tiembla. Es para aplaudir. Y la calle se vuelve ojos y silbidos (disculpe no): entre lujuriosos y admirativos.

—Tengo lo reloj seiko - pantalones li

Los cargadores de la hora, de todas las horas —¡de siempre!— se le arriman. Pero ella sigue. No los atiende. Está en deuda con esta calle que despertó. Con esta calle —ahora— suya.

—Tengo el estrato francés lavin l'oraintima ma grif.

Va seria la hermosa. Allí atrató un morocho. se le apareó en el derecho. Cuerpo a cuerpo van, verso a silencio. Ella sonrió: “¡Castigá! ¡Dale cuero!” No pasó nada. La hermosa entró en una tienda.

—Tengo lo legítimo termometro alemane...

Ya salió la hermosa. El vendedor de fruta dejó de atender a la señora y se le escapó un lindo “¡Mamiiiiita!” No la miraron los dos jipis o lo que sean ni el barbudo de pelo largo y mirada perdida.

(Dos pasos atrás. Arriba las manos clic-clic: un fotógrafo de esos que te la sacan, te la cobran y te la mandan —?— a domicilio).

—Calentiita recién elaborada.

Los dos viejitos, Juan Ambrosio y El General, que vuelven de la plaza, del sol y las palomas. se mojaron con la sonrisa (“¡Veinte años menos eh!”) y la hermosa sigue. Rotunda. Siente las miradas de las mujeres acompañadas, la de los acompañantes. Uno le dijo una grosería —¡que feo día!— y la hermosa sigue. Le da ahora monedas al ciego, al ciego que canta y que nadie escucha, y que cabecea, agradece al ruido de la latita:

“...y al hablar con el puestero tomó mate y churrasquióoooo...”

La hermosa sigue. La seguimos. Van ocupando su turno los que se arriman a decirle cosas, los apurados que le dicen algo de paso, los de la onda:

—Quieeeeeero llenaaaaarme de tiiiiiiiiiii.

Tanpoco se la pierde —¡no!— los de los grandes autos que asoman sus cabezas peinadas y le dicen cosas; entreparando. “¡Así no vale! A jugársela en la cancha. ¡Hagan tierra che!”

—Tengo la frapé alemana.

La hermosa —que era más vistucha que otra cosa— se apareció con un coso. Mirándola bien, de cara no es linda. ¡Y es de llenita para arriba (a los canarios y a los viejos les gustan las gordas), es medio terrajuna la pobre! La cara al tipo lo vende —¡no es por nada!— ¡un beninún! pero un beninún hecho a mano, una obra de artesanía. ¡La verdad!

Y en la calle quedó como un vacío. Y 18 perdió ese tic de que te hablaba.



A U D I C I O N D E L

Movimiento 26 de marzo

Martes y Viernes

a las 19 y 30

Radio América

MUCHAS MANERAS DE MATAR

HAY MUCHAS MANERAS DE MATAR: SE PUEDE CLAVAR UN PUÑAL EN EL VIENTRE DE ALGUIEN, QUITARLE EL PAN, NO CUIDARLO CUANDO ESTA ENFERMO, CONFINARLO EN UN TUGURIO, HACERLO TRABAJAR HASTA EL AGOTAMIENTO, ETC. POCAS DE ESAS FORMAS DE ASESINATO ESTAN PROHIBIDAS EN NUESTRO PAIS.

BERTOLT BRECHT

